



## **GÉNERO Y CAMBIO CULTURAL**

### **Informe General**

**Susie Jolly**

**Susie Jolly** es Oficial de Comunicaciones en Género en BRIDGE. Previamente trabajó en China durante seis años, con PNUD y ONG internacionales y chinas, en los campos de alivio de la pobreza y género. Su trabajo de investigación ha incluido las relaciones entre pobreza, género y sexualidad en China y el sur de África. Ahora ha regresado a su ambiente local, las verdes colinas de Sussex, donde trabaja y vive a pocas millas del lugar donde creció.

**Andrea Cornwall** es antropóloga social y trabaja en asuntos relacionados con participación pública en el desarrollo, en particular centrándose en género y salud sexual y reproductiva. Su trabajo investigativo ha incluido investigación para la acción organizacional con una agencia bilateral sobre la práctica de la participación, un estudio de investigación participativa en múltiples países contextualizando la práctica de la Evaluación Rural Participativa (ERP) e investigación etnográfica sobre conocimientos indígenas en materia de reproducción, relaciones íntimas e identidades de género en Zimbabwe y Nigeria. Actualmente es becaria del Grupo sobre Participación en el Instituto de Estudios de Desarrollo.

**Laura E. Asturias (traductora)** es editora de la revista electrónica *Tertulia* ([www.la-tertulía.net](http://www.la-tertulía.net)) y la publicación feminista LACUERDA ([www.geocities.com/lacuerda\\_gt](http://www.geocities.com/lacuerda_gt)) en Guatemala.

Nuestro agradecimiento a Andrea Cornwall, Becaria en Investigación del IDS, por brindar consejos y orientación para la redacción del presente informe. Asimismo, a Ra'ida Al-Zu'bi, Emma Bell, Hazel Reeves y Charlotte Sever, colegas de BRIDGE, por sus sustanciales aportes y retroalimentación a este informe.

BRIDGE agradece el apoyo financiero de las siguientes agencias: Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI), Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD), Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ASDI), Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega, Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de Nueva Zelanda, Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca y Secretariado de la Mancomunidad.

# Contenido

---

<b>Resumen ejecutivo</b>	<b>4</b>
<b>1. Introducción - Género y Desarrollo:</b>	
<b>¿Imposición de ideas occidentales sobre otras culturas?</b>	<b>7</b>
<b>2. ¿Qué es la cultura y cómo han influido las comprensiones acerca de ella en el desarrollo?</b>	<b>9</b>
2.1 Cultura como cultivo de la mente, las artes y la civilización: Los valores de la elite	9
2.2 Cultura como formas de vida, significado y valores: Cultura como 'el otro'	10
2.3 Cultura como formas de vida estructuradas por el poder y la representación	11
<b>3. Normas culturales a nivel individual</b>	<b>15</b>
3.1 ¿Sexo = Género?	15
3.2 Aprendiendo género: Infancia y más allá	20
3.3 La cultura forma a la gente y la gente a la cultura	24
<b>4. Desafiando las culturas de género</b>	<b>25</b>
4.1 Creando espacios para voces diferentes: Redd Barna Uganda	25
4.2 Mutilación con palabras: Luchando desde Kenia	27
4.3 Alianzas con hombres que se resisten a las normas de género: PROMUNDO en Brasil	29
4.4 Organización de lesbianas y homosexuales en el sur de África: Desafiando la homofobia y el racismo	30
4.5 El papel de la gente 'de afuera': Musasa en Zimbabwe	31
4.6 Lecciones aprendidas: Estrategias para el cambio cultural	32
<b>5. Normas culturales de género y desarrollo</b>	<b>34</b>
5.1 Cuestionando la división Norte-Sur	34
5.2 'La mujer del tercer mundo' como víctima en la investigación feminista occidental	35
5.3 Dinámicas de poder Norte-Sur en la capacitación en género	35
5.4 GAD: ¿Más espacio para comprender contextos locales?	36
5.5 ¿Qué significa esto para el desarrollo?	37
<b>6. Forjando nuevas culturas en GAD</b>	<b>38</b>
6.1 Cambio organizacional – ACORD se traslada a África	38
6.2 El Norte aprendiendo del Sur	39
6.3 Imágenes en la publicidad de las ONG internacionales	40
6.4 ¿Placer sexual sólo para el Norte?	43
6.5 El enfoque GAD puede cambiar	44
<b>7. Conclusiones y recomendaciones</b>	<b>45</b>
7.1 Puntos clave	45
7.2 Recomendaciones para la implementación	46
7.3 Recomendaciones para el cambio organizacional	46
<b>8. Bibliografía</b>	<b>48</b>

## Resumen ejecutivo

---

¿Es el enfoque GAD (Género y Desarrollo) una imposición de ideas occidentales sobre otras culturas? Tales acusaciones a menudo han sido lanzadas con el fin de truncar los avances en materia de género. Aun así, la dominación del Norte en el desarrollo, inclusive en GAD, continúa siendo muy real. ¿Cómo podemos manejar esta paradoja?

### ¿Qué es cultura?

Un paso adelante es dar una profunda mirada a lo que queremos decir cuando hablamos de cultura y del origen de ésta. En el presente informe entiendo la cultura como:

- diversa y dinámica ,
- formada por influencias internas y externas y
- estructurada por representaciones y poder .

Según esta interpretación, las culturas son productos de la historia, del lugar, la política y la gente , y cambian a lo largo del tiempo. Diferentes personas tienen distintas opiniones acerca de las culturas en que viven, y dentro de cualquier país o comunidad existen numerosas culturas. No hay una cultura del Norte fija y homogénea que pueda ser impuesta sobre una cultura fija y homogénea del Sur. Adicionalmente, con o sin la industria del desarrollo, el Norte y el Sur ya están interactuando e influenciándose mutuamente. No obstante, estas interacciones e influencias son estructuradas por desequilibrios de poder entre ambos hemisferios .

### ¿Cómo se forma la cultura a nivel individual?

Las dinámicas internacionales interactúan con la familia, la comunidad y la nación para proveer el contexto en que las personas viven. Estas influencias forman las identidades de cada persona, como las descritas en la Sección 3: bebés británicas a quienes se desalienta a que gateen tan lejos como los varones; una niña china restringida por su abuela; una organizadora nicaragüense con discapacidades; una estadounidense anoréxica; un niño blanco y racista de Zimbabwe; una mujer de la India enamorada de otra mujer, y una intersexual política de la India convertida al islam . A su vez, estas y otras personas forman y transforman sus ambientes culturales, ya sea aceptando las normas con las que viven o resistiéndose a ellas.

### El desarrollo cambia a las culturas

Al igual que la acción individual, las intervenciones de desarrollo formarán y transformarán las culturas. La Sección 4 examina los esfuerzos de desarrollo orientados a desafiar las culturas de género. Redd Barna Uganda busca crear un espacio para que las mujeres más jóvenes sean escuchadas y promuevan su propia agenda. PATH y MYWO Kenia reemplazan la tradición de la mutilación genital femenina con un nuevo ritual de palabras. PROMUNDO Brasil moviliza a hombres jóvenes que se oponen a la violencia de género. En Zimbabwe y Sudáfrica, organizaciones de homosexuales y lesbianas combaten la homofobia y el racismo. En el proyecto Musasa en Zimbabwe, una mujer blanca buscó un rol apropiado como alguien 'de afuera' para combatir la violencia doméstica. Tales iniciativas operan a niveles comunitario y nacional

con el fin de transformar las culturas de género. Conforme estas experiencias son diseminadas y se aprende de ellas, también tienen impacto en el pensamiento y la práctica del desarrollo internacionalmente.

### **Culturas de género y desarrollo**

Además se requiere de trabajo que enfoque las normas del modelo Género y Desarrollo (GAD, por sus siglas en inglés) desde un nivel internacional. El pensamiento y la práctica del desarrollo – incluido GAD – también están cargados de valores culturales. En la actualidad, las culturas colonialistas continúan influyendo en el desarrollo. En la investigación, ideología y práctica del desarrollo, el mundo está dividido en 'Sur' y 'Norte', y se supone que el primero tendría que aprender del segundo e imitarlo. Por ejemplo, las mujeres del Norte son presentadas como modelos de liberación a los cuales las del Sur deberían aspirar.

Sin embargo, muchas personas y organizaciones están desafiando tales representaciones y forjando nuevas culturas en el enfoque GAD: ACORD con su reubicación en África y cambio de misión; Oxfam Gran Bretaña a través de una iniciativa de aprendizaje de Sur a Norte e imágenes de mujeres del Norte que no las presentan más liberadas que sus congéneres del Sur; Christian Aid Internacional con su proyección, en sus campañas para recaudación de fondos, de nuevas imágenes sobre la relación entre donantes del Norte y receptores del Sur; además de foros internacionales en los que se reconoce la relevancia que la sexualidad tiene para el desarrollo.

Se plantean las siguientes recomendaciones con base en las experiencias descritas en el presente informe:

- Los señalamientos acerca de la imposición de Occidente se hacen en respuesta a las intervenciones de género. Estas acusaciones podrían ser ciertas, o simplemente un esfuerzo con motivaciones políticas para obstruir la transformación de las relaciones de género, ¡o las dos cosas! Debe considerarse la posibilidad de que ambas sean necesidades reales.
- El desarrollo siempre impactará a las culturas y las intervenciones del desarrollo siempre tendrán impactos en el género, ya sea cambiando las cosas (para bien o para mal) o permitiendo y reforzando el *status quo*. Ignorar el género en el desarrollo es una cuestión cultural como lo es el hecho de colocarlo en la agenda. El impacto cultural debe ser consciente y considerado; además, debe orientarse a desafiar las normas opresivas de género, sexo y sexualidad y las dinámicas Norte-Sur.
- La cultura y la tradición facilitan u obstruyen, y pueden ser opresivas o liberadoras para diferentes personas en distintos tiempos. No existe nada sagrado acerca de la cultura, y se requiere de juicios de valor sobre cuáles aspectos de ésta hay que conservar y a cuáles se tendría que renunciar.
- Sin embargo, un asunto importante es quién emite tales juicios. La gente 'de afuera' debe ser cautelosa en cuanto a cómo juzgar las culturas de otras personas. Ello no significa quedarse de brazos cruzados por 'respeto' a la 'cultura local'. Por el contrario, quienes trabajan en desarrollo deben crear espacios para que las personas 'de adentro' discutan sobre las culturas y facilitar que identifiquen prácticas que les parecen ofensivas y emprendan acciones contra éstas.

- El pensamiento y la práctica del desarrollo – incluido GAD – también están cargados de suposiciones culturales. Las personas y organizaciones deben desafiar sus propias suposiciones y dinámicas de poder. Este examen tendría que incluir asuntos relacionados con el Norte y el Sur, raza, sexo, sexualidad y género.
- Propiciar la participación y el liderazgo de grupos anteriormente excluidos (por ejemplo, mujeres, personas negras o miembros/as de personal del Sur) puede contribuir a transformar la cultura de las organizaciones de desarrollo y reorientar sus prioridades.

*La cultura es la dimensión olvidada en el desarrollo. Durante mucho tiempo, las culturas de 'otros' y no 'de nosotros' han sido promovidas a través de, entre otras cosas, paradigmas extranjeros de desarrollo... Sin embargo, rechazar los paradigmas occidentales no implica regresar al pasado sin ningún cuestionamiento. Lo que se requiere es una fusión crítica de ambos paradigmas, a fin de construir un mundo que sea amigable al África contemporánea. Acerca de la importancia de un vínculo saludable entre el pasado y el presente, Verhelst (1989:63) observa que 'debemos mantener sagrado el pasado, pero más aún el presente' (Makuvaza, 1998:43).*

## 1. Introducción – Género y Desarrollo: ¿Imposición de ideas occidentales sobre otras culturas?

---

*En mi trabajo en la India, estaba moviéndome en mi propia sociedad y cultura, por lo que hablaba como alguien 'de adentro'. A pesar de ello, fue en mi trabajo por la igualdad de género que con más frecuencia experimenté señalamientos, desde diferentes partes, en cuanto a que este trabajo iba en contra de nuestra cultura, violaba nuestras tradiciones, y la peor crítica de todas en el contexto de la India: que era 'occidentalizado' (Mukhopadhyay, 1995:14-15).*

A las personas que trabajan en Género y Desarrollo (GAD) a veces se les acusa de ser 'occidentales', sin importar de dónde vengán. Se considera que quienes abogan por cambios en las relaciones de género están interfiriendo en las culturas de otro gente, o traicionando a la propia. Al mismo tiempo, las ideas en el desarrollo están desproporcionadamente influenciadas por los países más ricos, ya sea que estas ideas tengan que ver con cuán buenas puedan ser las relaciones de género (GAD), cómo deberían ser manejadas las economías (ajuste estructural), qué se considera una 'buena' gobernanza o qué cuenta como derechos humanos. Sin embargo, aun aquellos esfuerzos dirigidos a incrementar la igualdad de género que están basados en las prioridades locales son desacreditados cuando se les etiqueta como 'occidentales' y se les trata como una imposición externa.

¿Cómo podemos manejar las paradojas que ello plantea? Una manera consiste en examinar qué se quiere decir al hablar de cultura y de dónde vienen las normas culturales. Una mirada más profunda revela que dentro de cada país, comunidad o institución existen numerosas culturas. Las personas tienen diferentes relaciones con las culturas en las que viven. Ciertos aspectos de la cultura son habilitadores para algunas y restrictivos para otras. Hay tiempos en que la gente se apega a sus normas culturales y tiempos en que se resiste a ellas. Conformarse a las normas puede reforzarlas y la resistencia podría desafiarlas. Este proceso, combinado con la influencia de fuerzas externas, transforma las culturas. Siendo así, no existe una cultura 'local' homogénea sobre la cual se pueda imponer algo, y por lo mismo no hay una cultura 'occidental' homogénea que pueda ser impuesta. Las prioridades locales y las normas internacionales ya están interactuando y a menudo es difícil separarlas. Esto complica aún más la cuestión de la imposición occidental en las culturas locales. Complicar la cuestión podría no tener como resultado una respuesta claramente definida pero, tal como nuestro en este informe, sí apunta a algunas formas para avanzar en términos prácticos.

La siguiente sección presenta diferentes comprensiones acerca de la cultura y la relevancia de éstas para el desarrollo, además de describir la definición de cultura que se utiliza en el presente informe. La cultura es entendida como diversa y dinámica, formada por influencias internas y externas, y estructurada por la representación y el poder (Sección 2).

A lo largo de su vida, las personas forman normas culturales y son formadas por éstas. Las dinámicas internacionales interactúan con la familia, la comunidad y la nación a fin de proveer el contexto para las vidas de las personas y la formación de sus identidades. A la vez, las personas forman y cambian sus ambientes culturales al aceptar las normas en que viven o resistirse a ellas. Las restricciones y desigualdades de género permean las vidas de las personas (Sección 3). La acción para el desarrollo ha desafiado tales normas de género a los niveles comunitario y nacional (Sección 4).

La relación del desarrollo con la cultura no se limita al impacto del desarrollo en las culturas locales y nacionales. El pensamiento y la práctica del desarrollo (incluido GAD) están en sí mismos impregnados de valores culturales. En la actualidad, las culturas colonialistas aún influyen en el desarrollo. En la investigación, ideología y práctica del desarrollo, el mundo está dividido en 'Sur' y 'Norte', y se supone que el primero aprenderá del segundo y lo imitará (Sección 5). No obstante, numerosas personas y organizaciones están desafiando tales representaciones y forjando nuevas culturas en GAD (Sección 6).

El presente informe es parte de la Canasta Básica de BRIDGE sobre Género y Cambio Cultural. El paquete también incluye el boletín '*En breve*', el cual consiste de tres artículos cortos que discuten este tema, así como una 'Colección de Recursos de Apoyo' que resume textos clave, estudios de caso, manuales de capacitación, guías y herramientas.

## 2. ¿Qué es la cultura y cómo han influido las comprensiones acerca de ella en el desarrollo?

---

La palabra 'cultura' tiene numerosos significados. Schech y Haggis separan varias formas en que el vocablo ha sido utilizado en el pensamiento occidental, históricamente y en la actualidad:

### Definiciones de cultura

- 1 Cultura = cultivo de la tierra y cosecha, crianza de animales
- 2 Cultura = cultivo de la mente, las artes y la civilización
- 3 Cultura = formas de vida, significados y valores
- 4 Cultura = formas de vida estructuradas por representaciones y poder

*Adaptado de Schech y Haggis 2000:16*

No discutiré la primera definición, dado que ésta ha tenido el menor impacto en el pensamiento del desarrollo. A continuación considero la segunda, tercera y cuarta definiciones.

### 2.1 Cultura como cultivo de la mente, las artes y la civilización: Los valores de la elite

La cultura ha sido entendida de manera jerárquica como el cultivo de la mente, las artes y la civilización, y en esta visión sólo las elites son vistas como realmente cultas. En la India, por ejemplo, la cultura sánscrita de las castas más altas es a menudo considerada superior y algo a lo que debe aspirarse. En la China contemporánea se dice que la gente con educación 'tiene cultura' y es de 'más alta calidad'. En la tradición colonial británica, a las personas británicas de clase alta se les considera más cultas, mientras que otras clases y nacionalidades son vistas como menos civilizadas.

Esta tradición británica en particular ha influenciado los valores de la ideología del desarrollo.

Históricamente en Gran Bretaña, y hasta cierto punto en la actualidad, el estilo de vida de las personas con poder económico y político fue considerado culto, en tanto la ocupación y conducta social de la clase trabajadora llegaron a ser vistas como incultas. Hacia mediados del siglo 19, y con la expansión colonial británica, las personas no europeas fueron clasificadas como menos cultas y las personas negras ocupaban el último lugar, dado que se les consideraba 'primitivas'. Este argumento se utilizó para justificar tanto la esclavitud como una 'misión civilizadora' de la Gran Bretaña imperial, a fin de llevar 'progreso' y 'modernidad' a otras naciones a través de su colonización. En ocasiones las mujeres fueron vistas como incultas e ineducadas respecto de los hombres. Sin embargo, durante el siglo 19 se llegó a considerar que

las británicas de clase alta jugaban un importante papel en la transmisión de los valores de la Gran Bretaña imperial a la gente colonizada.

Algunos esfuerzos de desarrollo han hecho recordar la misión civilizadora colonial, en la que el desarrollo es visto como un proceso de aprendizaje de una sola vía. En tal proceso, los países en desarrollo aprenden de modelos occidentales particulares y evolucionan de acuerdo a éstos. Dichos modelos incluyen ideas acerca de la economía del libre mercado y la buena gobernanza, o de relaciones de género apropiadas, como se discute en la Sección 5. Sin embargo, ha habido una creciente conciencia sobre este problema, además de intentos por enfocarlo, con pasos hacia la descentralización, enfoques participativos y una colaboración más igualitaria con socios/as locales. Tales intentos se abordan en la Sección 6.

## **2.2 Cultura como formas de vida, significado y valores: Cultura como 'el otro'**

*El desarrollo y mantenimiento de cada cultura requiere de la existencia de otro áter ego que difiera y compita (Said, 1978:332).*

La comprensión de la cultura como formas de vida, significados y valores ha sido asociada con la antropología. Esta disciplina surgió alrededor del tiempo en que el colonialismo empezó a arraigarse en África y Asia. La antropología temprana se ocupó primordialmente de estudiar la 'cultura' en sociedades 'nativas' y no occidentales, en particular los rituales y tradiciones de comunidades aisladas. Las culturas occidentales eran vistas como modernas y cosmopolitas, y se las tomaba como normas. Se consideraba que las culturas de 'los otros' eran exóticas y emocionantes, además de ser interpretadas como 'primitivas' en contraste con la 'civilizada' cultura europea.

Una buena parte de la antropología contemporánea, sin embargo, se ha apartado de tales enfoques y adquirido nuevas comprensiones de la cultura como cambiante y debatida. También ha criticado el etnocentrismo y las nociones preestablecidas acerca de la cultura en el pensamiento y la práctica del desarrollo.

En las dos comprensiones de la cultura arriba mencionadas se evidencia una jerarquía. En aquellos casos en que la cultura ha sido entendida como el cultivo de las artes, la mente y la civilización, las culturas de las elites han sido más valoradas que las de otros. Cuando la cultura ha sido entendida como formas de vida, significado y valores, las culturas occidentales han sido tomadas como normas de civilización, mientras que a otras se les ha visto como primitivas y exóticas.

Ambas comprensiones refuerzan la idea de que las diferencias entre Occidente y otras regiones constituyen un abismo de sistemas de creencias, estilos de vida y también tiempo, en el cual se considera que las personas tienen estilos de vida de diferentes tiempos, 'modernos' o 'primitivos'. Tal como se muestra en la Sección 5, tales ideas acerca de la cultura y la superioridad cultural continúan presentes en el pensamiento y la práctica del desarrollo.

## 2.3 Cultura como formas de vida estructuradas por el poder y la representación

Si bien las ya mencionadas concepciones sobre la cultura persisten, han sido desafiadas por nuevas comprensiones surgidas de recientes estudios antropológicos y culturales. Éstos entienden la cultura como maneras de vida de todas las personas, no sólo de las elites o de las sociedades del tercer mundo. Tres aspectos son importantes para esta definición de cultura. Se entiende la cultura como:

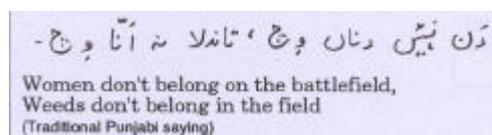
- formada por influencias internas y externas ,
- estructurada por el poder, e
- influenciada por representaciones .

**Las influencias internas y externas construyen y transforman las culturas.** Nyamjoh (2001) describe estas influencias y se pregunta si aún tiene sentido pensar en términos de culturas delimitadas, distintas unas de otras:

*La cultura y la tradición no están... congeladas o estancadas; las personas y los grupos que forman parte de cualquier cultura o tradición la moldean y remoldean activamente en sus esfuerzos cotidianos. La cultura cambia pues está enmarañada en la turbulencia de la historia, y porque cada acto, cada significado y cada decisión tienen el potencial de abrir nuevos significados, visiones y posibilidades... En vista de los acelerados flujos e interacciones de diversos productos culturales como resultado de la globalización, ¿tiene sentido seguir hablando de personas y grupos como si pertenecieran a determinadas culturas como esclavos cautivos y zombis, o confinados como sardinas enlatadas? (Nyamjoh, 2001:30).*

### Las culturas cambian

Dicho tradicional punyabí y afiche de 1996 para el reclutamiento en la Fuerza Aérea de Paquistán.



(Fotografías de Balchin (ed.), 1996: 191)

**El poder** determina la forma en que estas diversas influencias crean la cultura. Diferentes normas culturales tienen impactos distintos en las personas de acuerdo a factores estructurales tales como clase, género, raza, sexualidad, discapacidad y capacidades físicas, beneficiando a algunas personas y desfavoreciendo a otras.

**Las representaciones culturales** podrían ser la selección de palabras o ropa de una persona, así como las representaciones en la publicidad o los medios de comunicación. Las representaciones mismas son construidas por una combinación de influencias y dinámicas de poder, y reflejan estas influencias más que cualquier realidad. A la vez, influyen en cómo las personas se ven y se tratan a sí mismas y entre sí.

El siguiente cuadro resume las tres definiciones de cultura presentadas arriba.

### Cultura, poder y representación

<b>Comprensión acerca de la cultura</b>	<b>Cultivo de la mente, las artes y la civilización: valores de la elite</b>	<b>Formas de vida, significados y valores: cultura como 'el otro'</b>	<b>Formas de vida estructuradas por el poder y la representación</b>
<b>¿De dónde viene la cultura?</b>	Valores de las elites nacionales . Se asume que la cultura de la elite tiene un valor intrínseco.	Las culturas están delimitadas y son distintas unas de otras. Las influencias externas contaminan a las culturas indígenas.	La cultura es formada por influencias internas y externas.
<b>¿Qué tiene que ver el poder con la cultura?</b>	Las relaciones de poder que han producido la percepción que aparece arriba continúan implícitas y sin cuestionamiento.	Se supone que las desigualdades (por ejemplo, entre quien investiga y las personas o grupos bajo estudio) son normales, o se las ignora. Se enfatizan las diferencias culturales en vez del poder.	Las estructuras de poder (por ejemplo, género, raza, clase, capacidades físicas ) influyen en la manera en que se forma la cultura.
<b>¿Qué tiene que ver la representación con la cultura?</b>	Se asume que la forma en que los valores de la elite representan a las elites y no elites son correctos o, cuando menos, razonables.	Los/as investigadores/as estudian las formas en que las comunidades locales se representan a sí mismas y al mundo y cómo se construyen estas representaciones. Sin embargo, no cuestionan sus propias representaciones acerca de las personas a quienes estudian.	Las representaciones mismas son construidas por una combinación de influencias y dinámicas de poder, y reflejan estas influencias más que a cualquier realidad. A la vez influyen en la manera en que las personas se ven y se tratan a sí mismas y entre sí.

En el presente informe entiendo la cultura como 'formas de vida estructuradas por el poder y la representación'. Me parece que éste es un lente útil por cuyo medio es posible descubrir las dinámicas y relaciones de poder a través de las cuales las normas culturales cobran impacto, y desafiar estas dinámicas en maneras prácticas. Utilizo este concepto para analizar las diferentes culturas de las personas, las comunidades y las naciones, como también las de la ideología y práctica del desarrollo a nivel internacional, y considerar las maneras en que tales culturas pueden ser desafiadas y transformadas. En la siguiente sección utilizo el marco arriba mencionado para examinar cómo las personas son formadas por las culturas y dan forma a las culturas que las rodean.

### **3. Normas culturales a nivel individual**

---

En esta sección considero cómo las culturas son formadas a nivel individual por una multitud de influencias . Hago un recorrido por las diferentes etapas de la vida, desde el nacimiento y la infancia hasta la adultez, citando relatos de las experiencias de distintas personas en cada etapa y de las maneras en que interactúan con las normas culturales que les rodean. A veces la gente se conforma y otras veces se resiste. En ocasiones las personas se sienten cómodas con las normas y hay tiempos en que las experimentan como una presión indeseable. Son influenciadas y formadas por sus ambientes culturales. A la vez influyen en las culturas en su entorno y las construyen, transformándolas mientras se resisten, como también reforzándolas y recreándolas cuando se conforman a ellas.

#### **La cultura forma a las personas y éstas forman la cultura**

A continuación se discute la formación de culturas relacionadas con el sexo y el género. Si bien me enfoco en la persona individual, las culturas que la forman consisten de una combinación de influencias familiares, comunitarias, nacionales e internacionales. A la vez, estas personas tienen impactos en esa combinación de culturas.

#### **3.1 ¿Sexo = Género?**

Cuando nace un bebé, una de las primeras cosas que se pregunta en numerosas culturas, desde los Estados Unidos hasta Jordania, es: '¿Es un niño o una niña?'. A menudo esto es visto como el 'hecho' más importante de este niño o niña. De hecho, si no se le etiqueta como de uno u otro sexo, no sabemos qué pensar o hablar acerca de él o ella – en casi todos los idiomas, 'él' y 'ella' son palabras diferentes. Es como si fuera necesario ser mujer u hombre para que se le considere humano/a. ¿Son biológicos o políticos este proceso de 'darle un sexo' a un/a bebé y la importancia que a ello se le atribuye? Existen diferentes argumentos al respecto.

## Sexo y género: ¿biología o política?

<b>La biología es un destino</b>	Tanto el sexo como el género son biológicos. El comportamiento de género es determinado por incentivos biológicos, como la reproducción. Así, los hombres se involucran en poligamia o violan mujeres a fin de maximizar la cantidad de sus descendientes, mientras que es más probable que las mujeres busquen un compañero estable que contribuya a que ella se proteja a sí misma, proteja a sus hijos/as y pueda mantenerse y mantenerles. (Este argumento es planteado por sociobiólogos tales como Thornhill y Palmer, 2001.)
<b>Sexo versus género</b>	'El sexo marca la distinción entre mujeres y hombres como resultado de las diferencias biológicas, físicas y genéticas entre ambos. Los roles de género son establecidos por las costumbres y otras fuerzas sociales, económicas, políticas y culturales' (cuadernillo de One World Action: Cerrando la brecha). Aunque nacemos como hombres o mujeres, las características y significados de niñas y niños, de mujeres y hombres, varían entre diferentes grupos y sociedades, y son construidos por interacciones sociales más que por influencias biológicas. La distinción sexo-género ha sido sumamente importante para rebatir el argumento de que 'la biología es destino', y es la base para muchos desafíos a las desigualdades de género.
<b>Sexo = Género</b>	El sexo y el género son ambos construidos socialmente. Hasta uno de cada 500 bebés nace 'intersexual', con cromosomas que no concuerdan con su anatomía (Philips, 2001:31), pero usualmente esto no se divulga. En Occidente, a uno/a de cada 2,000 bebés se le somete a cirugía debido a que su cuerpo no encaja en las categorías aceptadas de 'niña' o 'niño' (Philips:39). La bióloga radical Anne Fausto-Sterling argumenta que deberíamos abandonar la idea de que el sexo de toda persona es clasificable y, por el contrario, acoger el hecho de la diversidad humana (citada en Jolly, 1999:241). La división entre mujeres y hombres es una categorización política, no una descripción neutral de la realidad. Este argumento, planteado por algunos teóricos <i>queer</i> <sup>1</sup> y activistas transgéneros, <sup>2</sup> desafía las restricciones tanto del género como del sexo. No obstante, sí crea un problema: Si 'mujer' y 'hombre' son categorías artificiales, ¿cómo podemos medir y desafiar las desigualdades entre ambos?

<sup>1</sup> 'Queer' fue originalmente un insulto para las sexualidades marginadas. Sin embargo, a finales de la década de 1980, el término fue rescatado e investido de nuevos significados por activistas radicales que luchaban por los derechos sexuales en los Estados Unidos. En la década de 1990, ese pensamiento incursionó en la academia occidental, particularmente en los Estados Unidos y el Reino Unido, dando lugar a la 'teoría *queer*'.

### 3.1.1 ¿Es una niña, o sólo actúa como tal?

¿Son las categorías sexuales 'hombre' y 'mujer' simplemente una descripción neutral de cuerpos físicos? Judith Butler, filósofa feminista, argumenta que no existe nada natural acerca de las categorías que utilizamos (1994). Plantea que se debería considerar política la importancia que se otorga a partes particulares de nuestros cuerpos, por ejemplo los senos y los genitales, como características que definen quiénes somos, y la importancia atribuida a estas diferencias entre los cuerpos. A veces, por ejemplo, el potencial para procrear es tomado como el indicador clave de ser mujer. Sin embargo, muchas que comúnmente son aceptadas como mujeres no cumplen este criterio, entre ellas las que no han empezado a menstruar o las post-menopáusicas, aquellas que toman la píldora anticonceptiva o las mujeres infértiles. Es más, este criterio puede hacer que las mujeres se sientan miserables si se las presiona a reproducirse pero no pueden o no quieren hacerlo.

En las categorías 'mujer' y 'hombre' no entran muchas personas. Aun así, a todas/os se nos presiona a encajar en ellas. Butler observa que constantemente debemos actuar como niña o niño. No basta con tener el cuerpo correcto; es como si debiéramos probar nuestro sexo actuando de acuerdo a éste. A las niñas se les dice que 'se comporten como niñas' y se les rechaza por 'no ser como una niña' cuando se desvían de las normas (por ejemplo, si trepan árboles, lo que en algunas culturas es considerado impropio de niñas). Si una es niña, ¿por qué debe *actuar* como niña? ¿No debería bastar con *serlo*? El hecho de que no baste sugiere que el género no es autoevidente; por el contrario, es precario y debe ser representado para darle una realidad.

### 3.1.2 Identidades intersexuales

La presión para cumplir las categorías sexuales significa que en muchos contextos culturales no exista más opción para una persona que identificarse – o que se le identifique – como 'hombre' o 'mujer'. En algunos países es posible someterse a una cirugía de reasignación de género y a tratamiento hormonal para producir cuerpos que encajen. En Occidente, la cirugía es a menudo impuesta en bebés en su primer año de vida. Organizaciones intersexuales en Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos han exigido que todas esas cirugías sin consentimiento sean prohibidas, a menos que sean necesarias por razones médicas. En algunos países existen comunidades e identidades que ofrecen cierto espacio para identificaciones de género alternativas, tales como travestis en Brasil, 'ladyboys' (hombres transgéneros convertidos en mujeres) en Tailandia, hijras en la India o transgéneros en los Estados Unidos. A menudo, sin embargo, las personas que se identifican o se les identifica con estas categorías son objeto de discriminación, intolerancia y abusos. A continuación, el ejemplo de los/as hijras en la India.

El siguiente es un extracto de una declaración presentada por Aditya Bondyopadhyay, un abogado de la India que ha trabajado en pro de los derechos de las minorías sexuales durante ocho años, ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas el 8 de abril del 2002.

---

<sup>2</sup> 'Transgénero' se refiere a toda persona que siente que no encaja dentro de las normas sexuales, incluidas: personas cuyos cuerpos no corresponden a los estándares para hombre o mujer (intersexuales); aquellas que sienten que sus cuerpos no corresponden al sexo que ellas mismas creen tener (transexuales), y quienes como postura política rechazan el requisito de apegarse a las categorías de hombre o mujer.

### **La intersexualidad en la India**

Hijras es una comunidad conformada por personas biológicamente intersexuales y hombres transgénero que en su mayoría han optado por la castración. Se encuentran en todas partes de la India y provienen de todos los extractos étnicos y religiosos. Se estima que existe entre medio y un millón de hijras en la India. Aun así, durante el medio siglo desde la independencia, el Estado ha hecho oídos sordos y se ha rehusado a reconocer su existencia. A estas personas, que prefieren identificarse como un tercer género, distinto de hombres o de mujeres, se les niegan documentos de identidad cuando optan por expresar esta identificación de género en sus formularios oficiales de solicitud. Al privárseles de un estado civil, se les deniega tratamiento en las instituciones médicas manejadas por el Estado. No se les permiten beneficios de servicio social y se les niega el acceso a esquemas públicos de vivienda – con lo cual se les coloca en un gueto, en lugares hacinados en los tugurios que carecen de amenidades civiles. Durante mucho tiempo, la Comisión Electoral en la India se rehusó a otorgarles tarjetas de identidad como votantes, negándoles sus derechos democráticos a la participación política. Cuando finalmente estas tarjetas les fueron entregadas, se les obligó a escoger declararse como de género masculino o femenino, denegándoles así su autodefinición escogida y preferida. Ningún empleo gubernamental ha sido jamás otorgado a un/a hijra, ya que todos los puestos están reservados para hombres o mujeres. En el mercado laboral privado se les niega protección contra la discriminación. De manera efectiva, su vida es reducida a niveles de subsistencia, lo que obliga a muchas de estas personas a optar por el trabajo sexual a fin de poder mantenerse. Todo ello puede devastar su salud y bienestar mentales, físicos y psicológicos, además de hacerles más vulnerables al VIH/SIDA.

En las recientes elecciones municipales en Delhi, a los/as hijras no se les permitió postularse a cargos reservados para mujeres candidatas, y esa misma lógica a menudo les niega el estatus reservado para hombres. El Estado, al rehusarse a reconocer la identidad de género de los/as hijras, en efecto les niega visibilidad, voz y existencia en la vida política y civil. Además de estar desprotegidos/as, se les niegan los derechos a la expresión, a la dignidad, y con frecuencia a la vida. ([www.iglhrc.org](http://www.iglhrc.org))

A pesar de tales obstáculos, algunos/as hijras han logrado ganar elecciones. Es el caso de Shabna Nehru, quien nació intersexual en Bangalore, en una familia empresarial de casta alta. Ella dice: 'Pertenezco a ambos géneros, pero fui criada como niña'. La comunidad de hijras se enteró sobre Shabna Nehru y visitó

repetidamente a la familia preguntando por ella. Su madre falleció cuando Shabna tenía 14 años, momento en el cual los/as hijras la llevaron a vivir con ellos/as. Terminó viviendo en Hissar, en el estado de Haryana, y se convirtió en una popular figura en la colonia de ocupantes ilegales donde vivió, ayudando financieramente a otras personas y cabildeando por el suministro de agua y mejores caminos. Nacida hindú, Shabna luchó contra su exclusión del sistema de castas hindú y se convirtió al islam. Eventualmente se postuló para el Concejo Municipal y ganó en 1996. Fue la primera hijra que se postuló para el Parlamento, y lo hizo con el lema: 'En la política no necesitas genitales; necesitas cerebro'. No consiguió ser electa al Parlamento, pero otros/as hijras sí han tenido éxito (New Internationalist, 2000).

### **3.1.3 Un dilema: Si femenino y masculino son categorías artificiales, cómo podemos abordar las desigualdades entre ambas?**

Si las nociones de mujer y hombre no son realidades sino convencionalismos sociales que pueden ser experimentados como restrictivos, ¿deberíamos trabajar para separar estas categorías sexuales? Ello crea un dilema: Si bien las categorías sexuales pueden provenir de convencionalismos sociales opresivos, separarlas podría socavar los esfuerzos para medir y combatir las desigualdades entre mujeres y hombres. Aunque las nociones de mujer y hombre podrían ser imaginarias, las desigualdades entre ambos continúan siendo muy reales. En vista de ello, hay quienes argumentan que debemos seguir trabajando dentro de estas categorías, pero siendo conscientes de que son temporales y tomándolas como una estrategia, más que como un esencial 'lo que somos'. Al igual que con la clase, es necesario que trabajemos por los intereses de grupos identitarios particulares que son oprimidos por este sistema (la clase trabajadora, las mujeres) y al mismo tiempo por la abolición de estas mismas identidades (el fin del sistema de clases, el fin de la categorización sexual) (Wittig, 1997).

En términos prácticos, algunas personas sí se distancian de estas categorías, entre ellas Kate Bornstein, quien ha producido un manual acerca de cómo apartarse de ellas a nivel personal y político (Bornstein, 1998, destacado en la Colección de Recursos de Apoyo). Sin embargo, la mayor parte del trabajo de GAD continúa operando dentro de estas categorías. Aun así, alguna flexibilidad está siendo provocada por las realidades de la implementación. Por ejemplo, un proyecto participativo de prevención del VIH en los Estados Unidos dividió a las personas participantes en grupos de mujeres y hombres para un ejercicio de mapeo corporal. La presencia de una persona transgénero dio lugar a la cuestión de los pros y los contras de tal división (Batchelor, 2000). En Bangladesh, un proceso de discusión y alianzas entre la alianza nacional Shonghoti<sup>3</sup> y Bondhon, una organización de trabajadores del sexo intersexuales, también ha abordado estos asuntos (Shireen Huq, comunicación personal, 2002). Algunas organizaciones o fondos internacionales tales como HIVOS (Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo), NAZ<sup>4</sup> y Astraea Lesbian Action Foundation (Fundación Astraea para la Acción Lésbica) están brindando recursos para proyectos específicos con personas transgéneros o intersexuales. Sin embargo, en buena medida esto constituye agregar la categoría 'intersexual' a las categorías de mujer y hombre. Hasta donde

---

<sup>3</sup> Una alianza nacional de organizaciones de mujeres y otras ONG, establecida con el fin de apoyar los derechos humanos de trabajadoras/es del sexo.

<sup>4</sup> Una agencia internacional de apoyo técnico en materia de VIH/SIDA y salud sexual que trabaja en el sur de Asia.

yo sé, ninguna organización de desarrollo ha tratado de funcionar con una perspectiva que se aparte de las categorías de mujer y hombre.

## 3.2 Aprendiendo género: Infancia y más allá

### 3.2.1 En el Reino Unido, las bebés aprenden a no ir demasiado lejos

Una vez que el sexo de un bebé ha sido determinado, madres, padres y otras personas, sea consciente o inconscientemente, empiezan a enseñarle a comportarse como la sociedad espera que una persona de su sexo se conduzca. Aun antes de que podamos caminar, se nos trata de manera diferente. Un estudio del Centro de Investigación sobre Salud y Ejercicios Infantiles de la Universidad de Exeter ha hallado que, en el Reino Unido, a los bebés varones se les permite gatear mucho más que a las niñas antes de que se les levante del suelo. A ellas se les desalienta a hacer ejercicios desde el inicio mismo de su vida y, como niñas, son la mitad de activas físicamente en comparación con los niños. Ello conduce a futuros problemas de salud en las mujeres (Noticias de laBBC en línea, 2001). Lo anterior ilustra que las restricciones de género empiezan temprano y continúan teniendo impactos a lo largo de nuestras vidas.

### 3.2.2 'Porque eres una niña': La historia de Ge Youli

Ge Youli relata cómo se le enseñó a ser una 'verdadera niña' en China en la década de 1970:

*Cuando yo apenas empezaba a crecer, mi madre, que estaba muy ocupada con su trabajo, me llevó a quedarme con mis abuelos en Shangai. Viví con ellos y con una tía abuela que nunca se casó. Naturalmente, las dos mujeres se encargaron de convertirme en una 'verdadera niña'. Mi abuela me enseñó con su propio ejemplo. Ella asumía todas las tareas del hogar sin una sola queja: se levantaba a las cuatro de la mañana y salía a hacer fila para comprar la comida ; regresaba a las seis con una gran canasta de alimentos, preparaba el desayuno para toda la familia, luego lavaba la ropa, limpiaba, cocinaba y lavaba los platos. Mi abuelo, entonces jubilado, se quedaba en la casa prácticamente sin hacer nada, más allá de encargarse de las finanzas de la familia. Aun así, mi abuela nunca expresó una sola queja. Mi tía abuela me enseñaba con mandatos. No me permitía hacer nada de ruido durante las comidas. Me daba instrucciones explícitas sobre las conductas que eran apropiadas. A veces, cuando me sentía muy restringida, me aventuraba a preguntarle, '¿Por qué no le aplicas tu disciplina a mi hermano mayor?' Ella respondía fríamente, '¡Porque eres una niña!' Cada día mi hermano jugaba afuera después de la escuela, pero a mí frecuentemente se me confinaba a la casa para aprender a coser, ayudar a mi abuela en la a preparar las comidas o hacer la limpieza. En la mesa, mi abuela escogía lo más delicioso para mi hermano, mientras que a mí me enseñaba la virtud de la autodisciplina y la tolerancia (Ge, 1995:6-7).*



Ge Youli hoy  
(fotografía personal)

En su ambiente familiar de infancia, Ge Youli se sentía restringida por las presiones a comportarse como una 'niña'. Y ella se resistía mientras que su abuela y tía abuela se ocupaban de pasarle las normas culturales que consideraban apropiadas, de autodisciplina, tolerancia, trabajo doméstico y sacrificio. Cuando creció se convirtió en activista feminista, trabajando para cambiar las normas en China y más allá de sus fronteras.

### **3.2.3 Crecer siendo blanco y hombre en Zimbabwe**

Un hombre relata su experiencia de haber crecido como blanco en Zimbabwe. La única persona negra que conoció en su niñez era la trabajadora doméstica de la familia:

*Ella acostumbraba llamarme 'señor' a pesar de tener edad suficiente para ser mi abuela. Nunca se me ocurrió que era una humana que tenía sus propios hijos e hijas... No se suponía que ella debía cuidarles; tenía que cuidarnos a nosotros... Mi mamá y sus amigas se sentaban y se referían a los negros como 'ellos'. Aunque había una minoría de niñas y niños negros en la escuela de él, todos/as los/as maestros/as eran blancos/as y favorecían a niñas y niños de su mismo color. Yo estaba creciendo en una comunidad racista pero no sabía que era racista. Asumí que la manera en que hacíamos las cosas era como debían hacerse. Supuse que el resto del mundo era como nosotros (IPS, 2002:27).*

Las ideas de este hombre sobre raza y género provenían de su interacción con la trabajadora doméstica, de su madre y de estar en la escuela. El mensaje que recibió de esto fue que el racismo era normal y que las mujeres debían cuidar niñas y niños. A su padre, dada su posición de clase y raza en la economía colonial, se le hizo posible no solamente devengar lo suficiente para mantener a la familia, sino además contratar a alguien que realizara el trabajo doméstico. El ambiente en su escuela reproducía las relaciones establecidas al favorecer a niñas y niños blancos. Todos estos factores contribuyeron a la perpetuación del racismo y de ciertas relaciones de género como normas. Sin embargo, cuando él creció llegó a cuestionar la normalidad del racismo y empezó a desafiar esta manera de pensar y de comportarse.

### **3.2.4 'Dijeron que yo era un monstruo: La historia de Martha Valdivia**

Martha Valdivia, una mujer nicaragüense con discapacidad, recuerda cuando tenía cinco años: 'Mi mamá y mi papá sólo cuidaban a mis hermanos... A mí me mantenían escondida para que nadie me viera y decían que yo era un monstruo. Quería morirme'. Ya habiendo crecido, cuando Martha salía su familia 'cerraba las puertas de la casa en la noche para que yo no pudiera entrar, dejándome sola en la calle. Una vez alguien trató de violarme ahí' (Valdivia, 2000:9-10).

El ostracismo en la casa y la violencia en las calles le enseñaron a Martha Valdivia que no valía la pena vivir. Aprendió que era un 'monstruo' e inferior a la gente sin discapacidades como sus hermanos. Las personas con discapacidad en Nicaragua (como en cualquier otro lugar) enfrentan prejuicios y pobreza. La economía del país ha sido dañada por la guerra de los Contras financiada por los Estados Unidos y el embargo económico en la década de 1980, como también por los programas de ajuste estructural del

Banco Mundial en la década de 1990. La falta de oportunidades, aunada a la discriminación, hace que las personas que viven con discapacidades sean particularmente dependientes de sus familias y vulnerables a abusos, lo cual socava su autoestima.

Sin embargo, Martha Valdivia no ha sido derrotada. Ella luchó contra el violador: 'Peleé con él por dos horas y no logré joderme. Voy a comprar un arma para mi seguridad'. Ahora es organizadora para mujeres con discapacidad en la ONG Solidez y afirma: 'Me siento independiente, libre y feliz porque soy una mujer realizada, vivo mi propia vida y pronto seré madre'. Martha ha transformado su vida y está trabajando para cambiar la situación de otras mujeres con discapacidad y la percepción que de ellas existe en Nicaragua.

### **3.2.5 Anorexia e imagen corporal: Muriéndose de hambre en los Estados Unidos**

Judy Sargent, anoréxica rehabilitada, describe su experiencia: 'Sufrí de anorexia nervosa durante 10 años, fui hospitalizada 26 veces y en múltiples ocasiones fui a parar a unidades de cuidados intensivos ([www.angelfire.com/ms/anorexianervosa/index/htm](http://www.angelfire.com/ms/anorexianervosa/index/htm))

En los Estados Unidos se encuentran las cifras más elevadas de trastornos alimenticios tales como someterse a inanición (anorexia) y hacer dieta y vomitar (bulimia). Allí, entre el 90 y 95 por ciento de las personas anoréxicas y bulímicas son mujeres. En su punto extremo, esos trastornos pueden provocar la muerte: según la Asociación para la Anorexia y la Bulimia de EEUU, mil mujeres estadounidenses fallecen cada año a causa de estas condiciones. Además se estima que el 15 por ciento de mujeres jóvenes en ese país a quienes no se les diagnostica un trastorno alimenticio tiene actitudes y conductas sustancialmente trastornadas acerca de la comida. Los estudios muestran que las expectativas respecto al peso y la apariencia del cuerpo, orientadas particularmente a las niñas, vienen de madres, padres, pares, la industria dietética y las imágenes en los medios de comunicación. La mayoría de las modelos y participantes en concursos de belleza reúne los criterios médicos para la anorexia: su peso corporal es 15 por ciento más bajo que el recomendado como normal (Dittrich, 2002). Un sitio en Internet para 'rehabilitación' de trastornos alimenticios aconseja: '¡Mantente alejada de las revistas de modas!' ([www.somethingfishy.org](http://www.somethingfishy.org)).

La anorexia solía ser considerada una enfermedad de mujeres blancas en los Estados Unidos. Sin embargo, el tamaño grande, que alguna vez fue visto como atractivo en la gente negra, ahora ha adquirido el mismo estigma entre personas blancas y las tasas de anorexia se han incrementado en la población negra. Algunos estudios muestran una correlación entre las tasas de anorexia en las minorías étnicas del país y los niveles de aculturación hacia la cultura blanca (Dittrich, 2002).

### **3.2.6 Matrimonio y sexualidad: El dilema de una mujer de la India**

Las presiones para expresar nuestras sexualidades de acuerdo a normas particulares son fuertes en cada sociedad, si bien lo que cuenta como 'normal' difiere dependiendo del tiempo y el lugar, como también de los factores históricos que entran en juego. La expectativa podría ser que deberíamos estar teniendo relaciones heterosexuales (por ejemplo, dentro del matrimonio) o abstenernos por completo de las actividades sexuales (si hemos llegado a la tercera edad, si tenemos alguna discapacidad, si no hemos contraído matrimonio o si estamos con alguien de nuestro mismo sexo).

Una mujer en Bangalore escribe a Sakhi, la única organización abiertamente lésbica en la India:

*Me sentía atraída por chicos pero... hace cinco años conocí a una mujer. (Ella es de otra ciudad.) Inmediatamente me gustó, y yo a ella. Nos enamoramos y nos involucramos emocional y físicamente. Aunque estábamos locamente enamoradas, yo sentía que la sociedad nunca aceptaría nuestra relación y decidí que sería mejor separarnos. Se lo dije y le di una razón (que yo estaba involucrada con un chico). Ella estuvo deprimida durante casi dos años después de esto porque le resultaba imposible aceptarlo. En los últimos dos años yo sí he tratado de involucrarme con chicos y finalmente he decidido casarme con uno que me propuso matrimonio... El problema es que siento que realmente estoy enamorada de esta mujer, y si me preguntaran qué quiero, diría que deseo pasar mi vida a su lado, porque soy más feliz cuando estoy con ella. Si me caso, haré felices a mi madre y mi padre, pero yo no seré verdaderamente feliz. Si decido pasar mi vida con ella, seré la persona más feliz, pero haría desgraciada a mi familia. Por favor díganme qué debería hacer... (Rosenbloom, 1996:79)*

Esta mujer está dividida entre conformarse a la expectativa cultural de contraer matrimonio y seguir los dictados de su corazón pero rompiendo con la costumbre social. Ello ilustra la presión a que las personas canalicen sus emociones y su sexualidad en formas particulares que son aceptadas por sus madres, padres y sociedades. En muchos lugares, las familias constituyen la influencia más fuerte y presionan moral y emocionalmente a sus propios niños y niñas, como también a otros parientes. Uno de los casos más conocidos es el de Gita Darji y Kishori Shah, dos enfermeras de Gujarat que optaron por ahorcarse en vez de permitir que el matrimonio de Gita (arreglado por su familia) las separara. Sin embargo, las presiones van más allá de la familia: incluyen leyes e instituciones estatales. En la India aún existen leyes coloniales homofóbicas: los 'actos sexuales innaturales' son ilegales según la Sección 377 del Código Penal, instituido en el país en la década de 1830 bajo el régimen británico. Esta ley es utilizada por las cortes y la policía para castigar a lesbianas, y hay reportes de agentes policiales (y otros hombres) que las violan para "curarles su lesbianismo" (Bondyapadhyay, 2002:6).

Tanuja Chauhan y Jaya Verma, dos mujeres de la India, celebraron una ceremonia matrimonial hindú en su pueblo natal, Ambikapur, en abril del 2002. Su matrimonio no está legalmente reconocido, pero ambas han jurado que pasarán sus vidas juntas.



(Foto de [www.thegully.com/essays/gaymundo](http://www.thegully.com/essays/gaymundo))

### **3.3 La cultura forma a la gente y la gente a la cultura**

Estos relatos muestran que las ideas de las personas acerca de lo que es 'normal' y cómo se ven a sí mismas y a otras son formadas por estructuras locales, nacionales y globales tales como las jerarquías familiares, los sistemas educativos, la economía mundial y el colonialismo. Lo que es 'local' no está libre de las influencias de otros lugares, ni aislado de cambios con el transcurso del tiempo. Tampoco es la 'cultura local' un cuerpo único de creencias y prácticas con las que cada persona esté de acuerdo. Los relatos mencionados muestran que dentro de las familias, comunidades y naciones existen numerosas ideas diferentes y hasta contradictorias acerca de lo que es 'normal'. Sin embargo, la creación y transmisión de estas normas siempre involucra desequilibrios de poder – ya sea entre personas adultas y niñas/niños, entre madre/padre y su hija, entre docente y estudiante, entre los medios de comunicación y sus públicos, entre el Estado y la población, entre el legado colonial británico y Zimbabwe e India, entre los Estados Unidos o el Banco Mundial y Nicaragua. Las normas son transmitidas en forma de representaciones tales como estereotipos de género y raza, imágenes de personas con discapacidades como monstruos y relaciones entre personas del mismo sexo como inaceptables. A pesar de ello, la gente no se somete así nomás a las influencias de su ambiente. Las personas pueden llegar a reaccionar en contra de las normas preestablecidas y adoptar distintas formas de ver el mundo y su relación con los demás. Esto muestra que las personas pueden tener cierta capacidad y hacer elecciones para decidir si se conformarán a las normas con las que crecieron o si van a escoger y hasta crear otras nuevas.

## 4. Desafiando las culturas de género

---

En la sección anterior discutí cómo la gente forma las culturas y éstas a la gente; asimismo, las maneras en que las personas son formadas por normas de género, sexualidad, raza y discapacidad, pero también se resisten a ellas y las transforman. En esta sección veremos ejemplos de acción para el desarrollo que desafían las normas culturales, abriendo espacios para deshacer las maneras en que se nos ha construido como hombres o mujeres. Partiendo del entendido de que la cultura es estructurada por el poder y la representación, veo esta acción en términos de las personas y las dinámicas de poder involucradas, así como de las representaciones creadas y desafiadas. Este enfoque ayuda a mostrar las formas en que tales acciones buscan cambiar las culturas y lo que hace efectivos a tales esfuerzos. Estudios de caso adicionales han sido incluidos en la Colección de Recursos de Apoyo de esta Canasta Básica.

### 4.1 Creando espacios para voces diferentes: Redd Barna Uganda

Se han desarrollado algunas metodologías que reconocen que las culturas dominantes benefician a ciertos grupos e individuos en la comunidad, mientras que son más costosas para otros. Algunos enfoques participativos particulares buscan crear espacios para personas y grupos marginados por las normas culturales, a fin de que puedan expresar sus opiniones y emprender acciones. Mediante ensayo y error, Redd Barna Uganda (la rama de la ONG noruega Salvemos a los Niños en Uganda) ha desarrollado a lo largo del tiempo un enfoque de planificación basado en planes de acción grupales y comunitarios. Este proceso de planificación considera explícitamente los distintos intereses, en las comunidades, entre grupos de interés más pequeños, como hombres y mujeres jóvenes, niñas y niños, y mujeres y hombres de la tercera edad. Separadamente, cada grupo discute y analiza su situación, mientras quienes facilitan las sesiones registran en un cuadro matriz los asuntos abordados. La Matriz de Asuntos es un cuadro que describe los temas de preocupación de los diferentes grupos de interés. Sólo después de que cada grupo ha concluido su lista de asuntos se da una discusión en la que participan distintos grupos y se emprenden acciones comunitarias conjuntas. En aquellos casos en que no es posible llegar a un acuerdo sobre una acción conjunta, cada grupo procede con sus propios planes y monitorea la implementación de éstos. La Matriz de Asuntos provee la base para monitoreo adicional. Conforme la Matriz es actualizada, se incluyen nuevos asuntos y los temas existentes vuelven a ser priorizados de acuerdo a los intereses de diferentes personas y contextos. De esta forma, las comunidades adquieren una mejor comprensión de sus propios patrones de desarrollo (Mukasa y Mugisha, 1999).

En la comunidad de Nakaloke, Redd Barna descubrió, mediante este proceso, que un obstáculo clave para el cambio en materia de género eran los estereotipos negativos (especialmente aquellos relacionados con las mujeres jóvenes), los cuales eran aceptados tanto por hombres como por mujeres. Por ejemplo, los hombres percibían que las mujeres pasaban mucho tiempo chismorreando. Sin embargo, después de

analizar y comparar la distribución diaria del tiempo de las mujeres y de los hombres , a éstos les sorprendió descubrir que ellas contaban con muy poco tiempo para esa actividad y que realizaban numerosas tareas a la vez, mientras que los hombres tenían muchas horas de las que no podían dar cuenta, sobre todo en las tardes y noches, y que a menudo las pasaban en centros comerciales y bares. En son de broma se refirieron a estas brechas como tiempos de 'planificación' para la familia y la comunidad.

#### Extracto de la matriz de asuntos de Kyakatebe

Asuntos abordados inicialmente	NN	MJ	HJ	MM	HM
Falta de agua limpia	x	x	x	x	x
Niñez en la orfandad	x	x	x	x	x
Alto nivel de deserción escolar	x	x	x	x	
VIH/SIDA		x	x	x	x
Fragmentación por escasez de tierra	x	x	x		x
Falta de leña		x	x		x
Deterioro del medio ambiente		x	x		x
Falta de organización local		x	x	x	
Situación de las madres solteras	x	x			
Castigos en la escuela	x	x			
Elevada tasa de embarazos en adolescentes		x		x	
Impuestos					x
Maestros ebrios	x				

Notas: NN=niñas y niños , MJ=mujeres jóvenes , HJ=hombres jóvenes, MM=mujeres mayores , HM=hombres mayores.

Fuente: Guijt y Shah, 1995

Las discusiones revelaron que los hombres veían a las 'madres' y a las 'mujeres' de manera diferente, lo cual atribuyeron a las mujeres que los criaron. Si bien las madres tenían algún estatus en el hogar, las jóvenes y las niñas se encontraban en el nivel más bajo de la jerarquía familiar. Esto podría explicar la reacción menos agresiva de los hombres hacia los asuntos planteados por mujeres mayores que a los de las mujeres jóvenes en el proceso participativo. A las jóvenes se les escuchó con más impaciencia que a niñas o niños. En algunos casos, su participación provocó desconfianza en sus esposos, quienes las acusaban de tener aventuras amorosas en camino a las reuniones o al volver de éstas ; además condujo a violencia doméstica. Sin embargo, hubo algunos impactos positivos; por ejemplo, el acceso a la muy deseada información sobre planificación familiar, un avance trascendental en Nakaloke. Esto permitió a las mujeres regular los nacimientos y a la vez les brindó un mayor control sobre su sexualidad. Una de las participantes comentó que ahora ellas disfrutaban más de las relaciones sexuales , ya que no temen quedar embarazadas (Mukasa, 2000).

En el caso anterior, los estereotipos fueron desafiados y se produjeron cambios positivos a través de las discusiones de grupos separados. Aun así, estos cambios encontraron cierta resistencia, y hasta violencia de parte de maridos que se sintieron amenazados por las conductas más independientes de sus esposas. Es probable que esa resistenciasea un asunto en cualquier intento por cambiar las culturas, en particular las dominantes.

## 4.2 Mutilación con palabras: Luchando desde Kenia

La mutilación genital femenina (MGF) es sumamente difícil de erradicar puesto que es esencial para la integración de las niñas y las mujeres a sus comunidades. A una mujer que no está circuncidada se le considera sucia y promiscua, y ningún hombre querrá casarse con ella. Esta práctica representa la iniciación cultural y espiritual de las niñas en sus familias y comunidades.

### **Mutilación genital femenina (MGF) en Kenia**

- Las mujeres que fueron mutiladas tienen el doble de probabilidades de morir durante el parto.
- Se estima que entre 50 y 60 por ciento de las mujeres en Kenia han sido mutiladas.
- En 1996, una moción presentada ante el Parlamento para prohibir la MGF fue rechazada por una mayoría abrumadora.

*(Maendeleo ya wanawake organisation, 2001)*

Diferentes formas de MGF están aún muy ampliamente diseminadas en numerosos países, a pesar de los bien documentados efectos negativos para la salud y de la oposición de muchas organizaciones africanas.

También la gente en Occidente se ha opuesto a la MGF, pero estos ataques a veces han sido paternalistas, racistas o sensacionalistas, por lo que han resultado contraproducentes, han impedido una acción positiva y provocado acusaciones de imposición occidental.

Iman y sus co-autoras (1978) argumentan que si bien las críticas occidentales han sido ofensivas, de todos modos es necesario emprender acciones contra la MGF:

*En Occidente se ha criticado la clitoridectomía y la infibulación en formas que son degradantes, racistas y ofensivas – y, siendo así, justificadamente abiertas a ataque. Pero el carácter ofensivo... de las críticas no convierte a la amputación de los nervios y músculo del clítoris, a la de los labios vaginales o a la sutura de éstos en prácticas que sean seguras, deseables o necesarias para niñas*

*pequeñas y mujeres jóvenes, sin importar hace cuánto tiempo hayan iniciado en África. ¡Esto sería igual a que las mujeres en China defendieran el dolor y las deformidades que provoca la atadura de los pies aduciendo que se trata de una antigua costumbre china! Este argumento también ignora el absoluto rechazo y horror de la clitoridectomía y de prácticas similares, como ha ocurrido en Lesotho o entre los Akan mucho antes de que los occidentales 'descubrieran' la mutilación genital en África. Al igual que con el asesinato de gemelos y la esclavitud (ambos practicados en partes de África por varios siglos), no todas las costumbres deben ser valoradas... Las costumbres y la cultura deben ser evaluadas por su valor y, siendo aspectos de las sociedades humanas, están sujetas a cambios históricos... Mucho de lo que se acepta como 'cultura y tradición africanas' fue construido durante el periodo de dominación colonial directa (Iman, Mama y Sow, 1987:17).*

A continuación presento un ejemplo de un proyecto que intenta evitar estos problemas y cuenta con apoyo internacional.

El proyecto inició con Annicetta Kiriga, de la aldea Tharaka en las afueras de Nairobi. En 1993, preocupada por su propia hija, ella se involucró en Maendeleo Ya Wanawake (MYWO), una organización que investigaba la MGF en Kenia y emprendía acciones contra esta práctica. En 1998, MYWO unió fuerzas con la oficina en Kenia de la ONG internacional PATH (Programa para Tecnología Apropiada y Salud), a fin de probar un programa que sustituía el ritual de la MGF por capacitación en empoderamiento, salud y derechos humanos. Annicetta y las madres llamaron al proyecto 'mutilación con palabras'. Al inicio participaron 30 niñas. Éstas eran sus actividades:

- PATH y MYWO entrenaron a las mujeres mayores de la aldea para que impartieran la capacitación y explicaran el proyecto a los hombres .
- PATH y MYWO capacitaron a varones en las escuelas y ellos se comprometieron a ponerse del lado de sus hermanas y apoyarlas.
- Se pactó con las niñas, sus madres y padres, líderes religiosos y ancianos/as que se llevaría a cabo la ceremonia de iniciación, pero sin la mutilación. Esto recibió un amplio apoyo en la comunidad, aunque no unánime.
- A las niñas aún se les molestaba y aislaba, por lo cual PATH y MYWO organizaron grupos de apoyo de pares para ellas y sus familias .

El éxito en la primera aldea hizo posible que el proyecto se expandiera a otros poblados. Sin embargo, cada comunidad es diferente, y se descubrió que la clave del éxito consistía en posibilitar que cada una fuera a su propio ritmo y respondiera a sus propias necesidades.

La historia fue diseminada de boca en boca y a través de los medios de comunicación, y otras comunidades solicitaron este programa. En el 2000, varias agencias de la ONU se unieron a PATH y MYWO para extender el programa a todas las comunidades Abagusii – el grupo étnico con la tasa más elevada de MGF en Kenia.

Lecciones aprendidas:

- Involucrar plenamente al liderazgo– No sólo hay que asegurar el apoyo de líderes, sino también involucrarles en la capacitación, como también a los/as ancianos/as y jefes de las aldeas.
- Enfocar a hombres y niños – Ser una persona casadera es un asunto clave. Los padres y futuros maridos deben aceptar a las niñas y las jóvenes si el proyecto ha de funcionar. Los hombres y los niños pueden convertirse en apoyos clave a través de capacitación.
- Preservar la tradición cultural – La erradicación no funcionará. Hay que cambiar las tradiciones en formas que sean aceptables para la comunidad.
- Responder a la demanda local – Idealmente, las actividades deberían iniciarse en respuesta a la demanda local. A cada comunidad se le debe permitir elaborar su propio plan y marcar el ritmo.

‘Las respuestas deben venir de las comunidades, y debemos recordar que en cada una el cambio adquiere una forma diferente’ – miembro del personal de PATH .

### **4.3 Alianzas con hombres que se resisten a las normas de género: PROMUNDO en Brasil**

En muchos lugares, la violencia doméstica es un problema muy diseminado y a menudo se considera normal que los hombres golpeen a sus esposas. ¿Cómo pueden los hombres desafiar esas culturas de violencia de género? Ésta fue la pregunta que se exploró en un proyecto de investigación para la acción del Instituto PROMUNDO, una ONG brasileña que trabaja en áreas de bajos ingresos en Río de Janeiro. A fin de iniciarlo, se realizaron discusiones de grupos focales, cada uno de 8-10 hombres jóvenes . Usualmente, en cada grupo uno o dos de ellos cuestionaban las opiniones prevalecientes sobre género. PROMUNDO descubrió que estos jóvenes más desafiantes tendían a estar relacionados con alguien que les brindaba un modelo alternativo de ser hombres, como también a estar involucrados en grupos de pares alternativos que no eran pandillas y respetaban más a las mujeres. Además, ellos reflexionaban y eran capaces de considerar y hablar sobre la negativa influencia de la violencia masculina en sus propias familias. PROMUNDO organizó a estos hombres jóvenes en un grupo. Junto con PROMUNDO decidieron escribir una obra de teatro y actuar en ella, además de escribir una fotonovela que sería distribuida después de la presentación teatral. Ambas relatan la historia de un hombre que golpea a su esposa. Luego ella toma a sus hijos y deja al marido. Él se queda reflexionando sobre sus propios actos y es invitado por un vecino a unirse a un grupo de hombres donde se discute la violencia doméstica. La intervención empezó en el 2000 y es continua, pero ya muestra que los hombres tienen diferentes puntos de vista y son capaces de cambiar sus actitudes y comportamientos.

PROMUNDO optó por trabajar con hombres jóvenes porque los estudios alrededor del mundo muestran que las interacciones de ellos con sus parejas en sus relaciones tempranas pueden marcar el tono para las que lleguen a tener con las mujeres a lo largo de sus vidas. La actitud de ver a las mujeres como objetos sexuales, utilizar la coerción para obtener sexo y ver el sexo como mero desempeño suele empezar en la adolescencia y continúa en la adultez. Así, PROMUNDO intenta influir en la aceptación de normas por parte de los hombres jóvenes antes de que queden fijos en un patrón de violencia de por vida.

*Si es cierto que muchos hombres en diversos lugares del mundo actúan violentamente hacia las mujeres y las subyugan en una variedad de formas, también lo es que en numerosos lugares existen algunas excepciones. Y son estas excepciones las que pueden ofrecernos reflexiones acerca de cómo desconstruir los aspectos negativos de la masculinidad y reconstruir o enfatizar los positivos (Barker, 2002:6).*

#### **4.4 Organización de lesbianas y homosexuales en el sur de África: Desafiando la homofobia y el racismo**

La homofobia – o prejuicio contra la homosexualidad – es una norma cultural en numerosos países donde las personas están sujetas a violencia o discriminación a causa de su sexualidad. Organizaciones tales como Gays y Lesbianas de Zimbabwe (GALZ) y la Coalición Nacional para la Igualdad de Gays y Lesbianas de Sudáfrica (NCGLE) han estado trabajando para cambiar dichas normas en el sur de África.

Las organizaciones de minorías sexuales establecidas durante el apartheid en Sudáfrica y en la era post-colonial en Zimbabwe eran dominadas por hombres blancos, entre otras razones porque ellos contaban con relativamente más recursos y seguridad para organizarse en torno a la homosexualidad. Desde entonces, a fin de representar a personas que se relacionan con otras de su mismo sexo y combatir la homofobia efectivamente en sus países, estas organizaciones han tenido que cuestionarse a sí mismas.

Fundada en 1989, GALZ funcionó en buena medida como un grupo social de apoyo y de bajo perfil primordialmente para hombres blancos, hasta que fue tomada por la membresía negra en 1995. Esto ocurrió debido al surgimiento de homosexuales y lesbianas de raza negra, políticamente proactivos/as y autoidentificados/as en Zimbabwe, en parte para refutar las declaraciones del presidente Mugabe, quien aseguraba que en África no había homosexuales y que la homosexualidad era una enfermedad de hombres blancos. El giro hacia una mayor participación y control por integrantes negros/as también correspondió a los requisitos del financiamiento internacional. GALZ, en la actualidad con una membresía de más de 300 personas, de las cuales el 85 por ciento es de raza negra, se ha transformado, pasando de ser un cuerpo social hasta volverse político, y recibe fondos de organizaciones como HIVOS (Países Bajos). La gente blanca por lo general se siente menos atraída a GALZ pues se ha convertido en una organización más de base comunitaria que brinda apoyo a personas de las aldeas, desempleadas y no profesionales. Sin embargo, Keith Goddard, un hombre blanco, fue electo para el cargo de Administrador de Programas por las y los integrantes de la organización (Goddard, citado en Jolly, 2000).

Pocas mujeres se han unido a GALZ debido, por un lado, a las restricciones sociales generales para las mujeres, que las inhiben de escuchar sobre una organización como ésta o de contactarla, y por el otro, también al sexismo entre hombres de GALZ. Un proyecto para realizar talleres en áreas rurales sobre cultura, género y sexualidad espera atraer a más mujeres (Goddard, citado en Jolly, 2000:33-34).

Bajo el apartheid en Sudáfrica, el movimiento gay continuó siendo blanco y dominado por hombres; en algunos casos se distanció deliberadamente de la lucha contra el apartheid. Con el fin de éste en 1994, la NCGLE fue lanzada como una coalición de 41 organizaciones de lesbianas y homosexuales. Inicialmente,

su mandato fue asegurar, en la Constitución, la cláusula sobre la igualdad que abolía la discriminación basada en la orientación sexual, lo cual fue logrado.

La NCGLE ha emprendido una estrategia explícita para llegar a áreas rurales e incrementar la representación de personas negras y mujeres dentro de la membresía y el liderazgo de la organización. Se han movilizado fondos internacionales y locales para:

- estimular la formación de ramas locales,
- proveer capacitación en liderazgo a activistas negros/as y lesbianas,
- reubicar oficinas en aldeas y áreas internas de las ciudades, y
- cabildar por leyes contra la discriminación en el lugar de trabajo (lo cual le ha traído más simpatizantes a la organización).

Como resultado de todo ello, ha habido avances. Hacia 1998 se habían establecido varias nuevas organizaciones negras que luego se afiliaron a la NCGLE. Los hombres blancos ya no constituían mayoría en la membresía o el liderazgo de la coalición; aun así, su influencia continuó siendo desproporcionada y se siguió requiriendo de esfuerzos por parte de la organización para que fuera más representativa. (Jara y Lapinsky, 1998). Desde entonces, la NCGLE ha sido reorganizada y hoy día se denomina 'Proyecto por la Igualdad de Gays y Lesbianas'.

#### **4.5 El papel de la gente 'de afuera': Musasa en Zimbabwe**

Las formas en que el control puede pasar de personas blancas a gente negra en las organizaciones en el sur de África es también un asunto en el proyecto Musasa. Sheelagh Stewart relata cómo ella y otra mujer de Zimbabwe, Jilly Taylor, establecieron este proyecto para luchar contra la violencia doméstica en su país. Si bien ambas eran 'de adentro' por el hecho de ser de Zimbabwe, como blancas eran 'de afuera' para las comunidades donde el proyecto trabajaba. Ser conscientes de su posición las llevó a asumir un enfoque cauteloso al inicio del proyecto. Deliberadamente presentaron a la organización como una de 'ayuda' para víctimas y evitaron emitir una crítica directa de las culturas de violencia.

En el término de tres años, tal como se había planificado, el manejo de la organización pasó a manos de mujeres negras, y Stewart y su colega se retiraron. Gradualmente, la retórica, los programas y las prioridades se tornaron más radicales, lanzando una crítica directa al 'patriarcado' y a la costumbre de 'lobola' (la dote). Aunque esto se debió en parte a que la organización estaba más establecida en cuanto a aceptación en el ámbito político y en los medios de comunicación, así como a una base de financiamiento más segura, Stewart también atribuye esta radicalización al giro hacia un liderazgo de mujeres negras. Dice que como ciudadanas de Zimbabwe 'éramos extremadamente cuidadosas acerca de lo que criticábamos... Probablemente esta cautela fue apropiada en lo referido tanto a las necesidades de la organización en sus inicios como a la ambigua posición de las críticas de la cultura de Zimbabwe por parte de personas blancas del país' (Stewart, 1995:34).

Esta experiencia da lugar a preguntas tales como si la gente 'de afuera' tendría que adoptar un enfoque diferente a las 'de adentro' al combatir las normas culturales. Otra cuestión importante es si la gente 'de afuera' debería tomar la iniciativa en aquellos casos en que la capacidad local es escasa, o si esto sólo se convierte en una excusa para la incapacidad de observar, identificar o desarrollar la capacidad local, o para actuar con base en prioridades externas. Mi propia percepción es que las respuestas dependen del contexto, pero ahí donde la gente 'de afuera' emprende una iniciativa es necesario establecer una estrategia explícita para incrementar el control local. Cuando la colaboración es permanente, la relación debe ser examinada a fin de asegurar un proceso en el cual el asociado dominante ceda el poder.

#### **4.6 Lecciones aprendidas: Estrategias para el cambio cultural**

En esta sección he dado ejemplos de trabajo que en cierta medida tuvieron éxito en desafiar las culturas de género. En Uganda, el poder de Redd Barna, combinado con sensibilidad y una estrategia para organizar separadamente por edad y género a la gente de las aldeas, hizo posible que las mujeres jóvenes fueran escuchadas y se rompieran los estereotipos. PROMUNDO optó por trabajar con personas jóvenes que a su juicio tenían menos probabilidades de haber interiorizado normas de género en los patrones de las relaciones; identificó a hombres jóvenes que eran más receptivos a normas de género no violentas y los movilizó para que educaran a sus pares. MYWO y PATH intentaron cambiar, más que erradicar, el ritual de la MGF, respetando el papel que esta tradición juega en las vidas de las personas. También trabajaron dentro de las estructuras de autoridad (padres, ancianos) y según el plan y ritmo de cada comunidad.

El proyecto Musasa contra la violencia doméstica, creado por mujeres blancas de Zimbabwe, estableció un tiempo límite para el control del proyecto en manos blancas y en el término de tres años fue entregado a lideresas negras. Las organizaciones de lesbianas y homosexuales en el sur de África han estado enfrentando asuntos similares. Su transición, de un liderazgo blanco a uno negro y hacia una mayor inclusión de mujeres, ha requerido de voluntad política, desarrollo de capacidades para grupos excluidos y reorientación de las prioridades organizacionales. Cambios parecidos están siendo enfrentados por algunas organizaciones internacionales, como se discute en las secciones 5 y 6.

Las lecciones de estas experiencias son:

- Encontrar maneras para posibilitar que los grupos marginados sean escuchados.
- Apoyar las iniciativas y el control por parte de esos grupos que tienen relativamente menos poder.
- Aliarse con personas que se oponen a las normas opresivas, incluida la gente joven, y también con quienes detentan alguna autoridad (por ejemplo, hombres, padres, ancianos).
- Actuar con cierta cautela al desafiar normas, especialmente si la iniciativa es de gente 'de afuera'.

Estos ejemplos muestran que una sensibilidad hacia las dinámicas de poder involucradas y una interacción estratégica con éstas, como también la voluntad para combatir las representaciones de género estereotípicas, hacen posible el cambio cultural, el cual tiene lugar a muchos niveles. Las intervenciones descritas en esta sección se han enfocado en transformar las normas de género en las vidas de las personas a través de trabajo a nivel comunitario o nacional. Al mismo tiempo, tales intervenciones también

tienen implicaciones para las culturas de Género y Desarrollo (GAD) y efectos sobre éstas. Pueden tener un efecto vital en las culturas de GAD si se las basa en las realidades de la implementación. Sin embargo, los esfuerzos para cambiar dichas culturas desde abajo hacia arriba requieren ser complementadas con cambios en las organizaciones de desarrollo y en las representaciones e ideologías a nivel internacional. La siguiente sección describe las ideologías dominantes dentro de GAD. La Sección 6 presenta esfuerzos para combatir esas ideologías en el plano internacional.

## 5. Normas culturales de género y desarrollo

---

La acción para el desarrollo cambia las culturas al tratar de introducir ideas o prácticas alternativas. El desarrollo también se relaciona con la cultura en lo relativo a los valores culturales que están implícitos en la teoría y práctica del desarrollo. De hecho, las políticas y prácticas de desarrollo regulares están cargadas de suposiciones culturales, tales como equiparar el desarrollo con una idea de modernización, de progresar pasando de sociedad 'tradicional' a 'moderna'. Muchas de estas suposiciones tienen su origen en el Norte. Las normas globales de las políticas económicas neoliberales vienen en parte del Banco Mundial y de instituciones en los Estados Unidos. Los derechos humanos 'internacionales' se derivan de concepciones occidentales acerca de la persona. El género no es una excepción. El pensamiento surgido de la organización y discusión en el Sur en torno al género es a menudo excluido de los debates internacionales. Las tendencias dominantes en GAD provienen de instituciones de investigación y de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales basadas en el Norte, más que de investigación, acciones o prioridades nacionales o locales en el Sur.

*Por lo tanto, cuando consideramos el asunto de la cultura, esto nos involucra en suposiciones que cuestionan el tipo de desarrollo que actualmente está siendo promovido y de la visión del mundo que lo motiva (Sweetman, 1995:1).*

En esta sección cuestiono tales suposiciones y visión. Considero ejemplos de normas que han cobrado aceptación internacional en GAD y analizo cómo han sido construidas y cuál impacto tienen.

### 5.1 Cuestionando la división Norte-Sur

Persisten drásticas desigualdades materiales entre el Norte y el Sur (y dentro de ambos hemisferios). Sin embargo, la manera en que se concibe la división Norte-Sur es en sí problemática y podría no ayudar a enfocar las desigualdades interregionales:

*El discurso neocolonial se basa en la 'categoría imaginada' de 'Occidente' versus 'el resto' (Moore, 1994) o del 'tercer mundo', siendo este último 'presentado como inferior, tradicional, necesitado de ayuda de emergencia... indemocrático y/o potencialmente peligroso' (Marchand y Parpart, 1995:224).*

El mundo colonizado se torna homogéneo y 'el otro' en las imaginaciones de la gente del Norte, quien lo percibe como necesitado de hacerse más parecido a ella. Las lecciones para el desarrollo son consideradas aplicables a todo el Sur, y las mejores prácticas vistas como transferibles dentro del mundo en desarrollo. Estas problemáticas concepciones acerca de la división Norte-Sur incluyen ideas acerca de

las relaciones de género. A continuación describo la forma en que esas concepciones se han introducido en la investigación, ideología y práctica del desarrollo.<sup>5</sup>

## **5.2 'La mujer del tercer mundo' como víctima en la investigación feminista occidental**

Mohanty acusa a la investigación feminista occidental de producir una imagen de 'la mujer del tercer mundo' como víctima desprovista de habilidades, oprimida por la familia, la cultura y la religión. En contraste, a las mujeres occidentales se les considera liberadas y un modelo digno de imitar. Ese tipo de investigación 'coloniza las heterogeneidades materiales e históricas de las vidas de las mujeres en el tercer mundo' con el fin de construir una imagen singular de 'una "mujer promedio del tercer mundo" [quien] tiene una vida esencialmente truncada debido a su género femenino (léase: sexualmente restringida) y por ser "del tercer mundo" (léase: ignorante, pobre, sin educación, aferrada a las tradiciones, doméstica, orientada a la familia, victimizada, etc.), en contraste con la mujer occidental liberada' (1991:56).

Mohanty dice que sus críticas también pueden aplicarse a académicas del tercer mundo que escriben sobre sus propias culturas, en particular aquéllas de clase media de áreas urbanas que asumen su propia posición como norma cuando escriben acerca de mujeres de áreas rurales o de la clase trabajadora. El argumento de Mohanty se aplica a cualquiera que intenta utilizar sus propios estándares como criterios según los cuales otras personas habrán de ser juzgadas como deficientes. Sin embargo, es posible escapar de esta trampa: algunas investigadoras, inclusive occidentales, han evitado colonizar a las sujetas de sus investigaciones partiendo de la particularidad local en vez de centrarse en preconcepciones coloniales.

El ensayo de Mohanty fue publicado en 1991. Desde entonces, algunas investigaciones han respondido a críticas como las suyas, por ejemplo, considerando la resistencia a las normas de género por parte de mujeres y hombres en países del Sur (ver el Proyecto de Investigación sobre Mujeres Musulmanas y Acción para el Desarrollo en la Colección de Recursos de Apoyo). Sin embargo, las ideas acerca de las mujeres del Sur como víctimas sí persisten en la investigación y el pensamiento del desarrollo, según muestra el siguiente ejemplo.

## **5.3 Dinámicas de poder Norte-Sur en la capacitación en género**

Las suposiciones sobre mujeres occidentales liberadas que representan un modelo para sus oprimidas hermanas del Sur han persistido en la práctica del desarrollo. Matlanyane Sexwale (1994) describe haber asistido en 1993 a un 'Taller de Herramientas para Capacitadoras en Género' organizado por el Consejo de Población y el Real Instituto Tropical (KIT), el cual reunió a 40 capacitadoras de todo el mundo. Le pareció que fue un típico taller de capacitación en género, en el sentido de que era técnico en vez de político y no ofrecía espacios para discutir asuntos relacionados con el poder. Esto significó que ciertas dinámicas problemáticas quedaran sin ser discutidas, por ejemplo, las continuas interacciones basadas en el principio

---

<sup>5</sup> Norte y Sur se han convertido en términos problemáticos, dada la forma en que se los utiliza en la ideología del desarrollo. Aun así, continúo usándolos en este informe a falta de una mejor manera de hablar sobre las diferencias regionales. Trato de utilizarlos críticamente y siendo consciente de sus limitaciones.

de que la gente del Norte debería educar a la del Sur sobre relaciones de género 'civilizadas', ignorando al mismo tiempo la necesidad de cambios en sus propias organizaciones y, más generalmente, en el Norte. A Sexwale le pareció que la capacitación en género 'tiende a reproducir la dominación en vez de desafiarla' (Matlanyane Sexwale, 1994:63).

Un problema fueron las 'maneras hegemónicas y condescendientes' en que algunas mujeres de organizaciones donantes se afanaban por promover sus propias agendas durante la conferencia, lo cual aisló a las participantes de América Latina, el Caribe, Asia y el Pacífico. Otro más surgió cuando las asistentes fueron divididas en grupos regionales. Las que estaban basadas en Norteamérica y Europa querían que su nombre fuera cambiado a 'el grupo global', dado que su trabajo era internacional. Esto fue aceptado sin cuestionamiento alguno en las sesiones del taller, pero muy discutido en los corredores y tras bambalinas. Muchas de las capacitadoras de otras áreas también estaban involucradas en actividades que rebasaban su región, pero les gustó ser categorizadas dentro de ésta. ¿Por qué eran las europeas y norteamericanas más globales que las otras? '¿Habrán entrado en juego las usuales dinámicas Norte-Sur? ¿Fue una cuestión de racismo? ¿O se estaba ejerciendo el poder de nombrar las cosas?' (Matlanyane Sexwale, 1994:59)

Otro aspecto de la experiencia de Sexwale, en esta capacitación y en otros foros, fue haber sido tratada como 'informante' por 'mujeres blancas del Norte que se me acercaban con la intención de extraerme información' (Matlanyane Sexwale, 1994:60). Las participantes del Norte trataban de recabar información de las del Sur a fin de utilizarla en futuras misiones y publicaciones. En opinión de Sexwale, otras se apropiaban, sin reconocer el crédito correspondiente, de las ideas y los métodos de las experiencias y los conocimientos de mujeres negras y de LACAAP<sup>6</sup> que podrían no haber sido escritos o publicados:

*Años después de que mujeres negras (y algunas blancas) han estado escribiendo textos de protesta contra la no validación de los escritos de las negras en publicaciones y en la academia, donde predominan la supremacía blanca y creencias eurocéntricas sobre los conocimientos y la producción de éste, es asombroso descubrir que el campo de la capacitación en género está dominado por prácticas que invisibilizan a las mujeres negras (Matlanyane Sexwale, 1994:65).*

Sin embargo, más adelante Sexwale impartió talleres internacionales de capacitación para KIT, lo cual sugiere que probablemente la capacitación en género esté asumiendo los asuntos que ella plantea.

#### **5.4 GAD: ¿Más espacio para comprender contextos locales?**

El modelo GAD podría avanzar hacia el enfoque de la problemática división Norte-Sur, brindando un marco para considerar el contexto local en vez de asumir que el Sur es una región homogénea, si bien es debatible cuánto éxito tendría al hacerlo. No obstante, GAD ciertamente constituye un progreso en comparación con el anterior pensamiento del desarrollo.

---

<sup>6</sup> Países de Latinoamérica, el Caribe, África, Asia y el Pacífico.

En las décadas de 1950 y 1960 se consideraba que las mujeres del tercer mundo obstaculizaban el desarrollo por aferrarse a las tradiciones. Eran vistas 'como especímenes exóticos, objetos sexuales o las más ignorantes y retrógradas integrantes de las sociedades "retrógradas"' (de Groot 1991:115, citada en Marchand y Parpart, 1995:13). Esta representación tuvo un serio impacto en negarles a mujeres del Sur los beneficios de la acción para el desarrollo.

A mediados de la década de 1960, algunas economistas feministas señalaron que el desarrollo no estaba ocurriendo tal como se esperaba, particularmente en el caso de las mujeres. Surgió el pensamiento WID (Mujeres en el Desarrollo), enfocado en las mujeres pero en gran medida incapaz de desafiar los estereotipos de género occidentales, como la división sexual del trabajo.

Posteriormente vinieron otras críticas; también se crearon más espacios para algunos aportes de organizaciones del Sur. En organizaciones del Sur, como DAWN (Development Alternatives for Women for a New Era / Alternativas de Desarrollo con las Mujeres por una Nueva Era), nacieron los enfoques de 'empoderamiento', que contribuyeron al surgimiento del modelo GAD. GAD constituyó un cambio desde el anterior pensamiento del desarrollo, con énfasis en la naturaleza construida del género, y un giro hacia el enfoque en las relaciones de género en vez de centrarse únicamente en las mujeres. Ambos modelos proveen avenidas para considerar el contexto – analizar cómo se ha construido el género localmente en lugar de imponer estereotipos de género del Norte, y ver a mujeres y hombres en el contexto de sus relaciones sociales.

Sin embargo, el enfoque GAD no fue necesariamente acogido por organizadoras del Sur o del Norte: algunas temían que conduciría a desviar recursos de los proyectos centrados en mujeres (Baden y Goetz, 1995). Y aunque GAD sí se apartó del pensamiento WID, en buena medida permanece dentro del marco de modernización basado en un modelo del Norte, tal como ocurrió con previas ideologías del desarrollo. Persisten suposiciones implícitas de que el tercer mundo tiene que desarrollarse para ser más como el Norte y que las mujeres del Sur deberían parecerse más a las del Norte. En buena parte de la industria del desarrollo, inclusive en GAD, los desequilibrios de poder entre ambos hemisferios podrían continuar operando sin ser enfocados. Aun así, una mayor conciencia acerca de estos desequilibrios ha propiciado esfuerzos para posibilitar que los contextos locales y nacionales se apropien más de las actividades de desarrollo a través de la descentralización, la participación y parteneriados más igualitarios.

## **5.5 ¿Qué significa esto para el desarrollo?**

En esta sección analicé las problemáticas maneras en que la división Norte-Sur permea el pensamiento del desarrollo, con un abismo en estilos de vida entre regiones y una homogeneidad al interior de éstas. A fin de ejemplificar la construcción de tal división, discutí las formas en que las mujeres del Sur han sido presentadas como víctimas y las del Norte como liberadas y modelo del cual aprender. Estas problemáticas representaciones del Norte y del Sur impiden que la acción para el desarrollo enfoque las necesidades reales. Sin embargo, muchas personas en GAD están cambiando en respuesta a las críticas. En la siguiente sección describo ejemplos de acciones positivas orientadas a enfocar estos asuntos.

## **6. Forjando nuevas culturas en GAD**

---

En esta sección discutiré los esfuerzos en respuesta a representaciones problemáticas de las diferencias entre el Norte y el Sur, así como las dinámicas de poder que las acompañan. En primer lugar presento la experiencia de ACORD en el cambio de sus propias estructuras organizacionales y de su misión.

### **6.1 Cambio organizacional – ACORD se traslada a África**

ACORD es una ONG internacional con sede en el Reino Unido. Trabaja en países africanos en temas de conflicto, medios de subsistencia, género y VIH/SIDA. Los talleres regionales y panafricanos del personal de ACORD y de grupos de interés plantearon la cuestión de las dinámicas Norte-Sur dentro de la organización. Al igual que muchas organizaciones 'internacionales' basadas en Occidente, la toma de decisiones de alto nivel era dominada por personal occidental que no estaba en suficiente contacto con la acción en las bases.

En respuesta a ello, en 1995 ACORD decidió no contratar coordinadores/as de programas occidentales expatriados/as si había buenas personas candidatas disponibles en el plano nacional. Continuaron los debates sobre estos asuntos, y en 1998 un grupo de tarea desarrolló cinco opciones para el futuro de ACORD, ¡incluida una para cerrar la organización! Se optó por hacer a su capital humano, un personal de aproximadamente 650, más relevante para las necesidades de África. En 1999, un Taller Panafricano lanzó un proceso para 'trasladar, del Reino Unido a África, el liderazgo estratégico, la identidad y el manejo' (ACORD, 2002). El mismo taller inició un giro en la misión de ACORD, pasando de satisfacer necesidades básicas a promover la justicia social.

Ahora, todos los puestos clave de toma de decisiones están siendo trasladados a África y el perfil del personal de ACORD se ha tornado más africano a través de un proceso de desarrollo de capacidades y de contratación interna y externa. La reubicación será completada en el 2004.

El cambio de misión, la reestructuración organizacional y la reubicación confluyen con el Plan de Acción sobre Género de ACORD. Esto asegura que las mujeres del personal tengan acceso a oportunidades de capacitación y promoción (actualmente, nueve de los 16 puestos de mayor nivel en la organización son ocupados por mujeres, de las cuales siete son africanas). El Plan también requiere que cada programa cuente con una estrategia en género sobre la cual ellas deben reportar anualmente (entrevista telefónica con Debra Vidler, directora para desarrollo organizacional de ACORD, 28 de junio del 2002).

## 6.2 El Norte aprendiendo del Sur

La mayoría de iniciativas de desarrollo continúa suponiendo que el Norte es mejor y que en algunos sentidos es un modelo del cual aprender y al cual aspirar. Oxfam Gran Bretaña ha cuestionado tales representaciones, inclusive en su boletín LINKS (noviembre de 1998), reconociendo que el Reino Unido enfrenta problemas de pobreza y desigualdad de género tal como los tiene el Sur:

- En el Reino Unido, la brecha entre la gente más pobre y la más rica es mayor que en Sri Lanka y Etiopía.
- Los roles de género son problemáticos, la feminización de la pobreza es un asunto en el Reino Unido tanto como en los países en desarrollo y las mujeres continúan realizando la mayor parte de las tareas domésticas y el trabajo de cuidados; usualmente manejan el presupuesto del hogar pero raras veces lo controlan, y devengan entre 30 y 40 por ciento menos que los hombres en empleos similares.

Geraldine Terry, oficial del proyecto sobre pobreza de Oxfam Gran Bretaña, comenta:

*Algo que vincula a las mujeres de bajos ingresos aquí y en el Sur es que ellas tienden a ponerse de último, después de sus hijos y su esposo, si es que tienen uno – por ejemplo, en días en que no alcanza el dinero, se quedan sin comer para poder alimentar a los niños. Creo que, en general, las británicas están en peor situación que las mujeres del Sur en lo que se refiere a acceso a cuidados infantiles. En Gran Bretaña existe relativamente poca provisión estatal de cuidados para niñas y niños en edad pre-escolar y en buena medida están desapareciendo las antiguas redes familiares – abuelas, tías, hermanas y otras personas que cuidaban a tus hijos mientras tú ibas a trabajar. En contraste, esas redes aún son fuertes en muchas sociedades del Sur (Oxfam, 1998).*

En 1997, Oxfam Gran Bretaña inició un programa británico sobre pobreza en el norte de Inglaterra. Esto incluyó intercambios de aprendizaje Norte-Sur, tales como el grupo escocés de presupuestos de género, 'Engender', para conocer el trabajo que se hace en Sudáfrica en esta área. Al igual que con el trabajo de género en el Sur, Oxfam observó reacciones mixtas. El programa encontró aliadas/os en centros para mujeres, muchos de los cuales son manejados por mujeres de comunidades asiáticas, particularmente de Bangladesh y Paquistán. El compromiso de estos centros fortaleció al programa. Sin embargo, fuera de los centros había mucha resistencia a ideas sobre género. Terry relata:

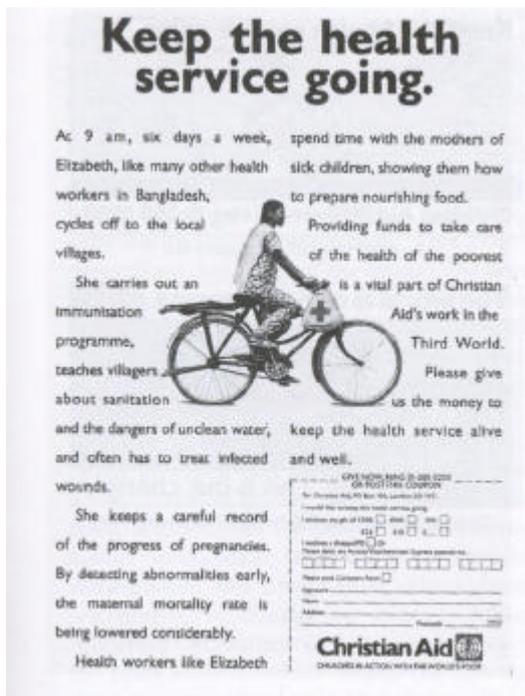
*Es más difícil plantear el asunto de género con un proyecto regular, como en el caso de un centro que sirve a toda la gente de la comunidad. A veces las personas equiparan el análisis de género con el feminismo, lo cual ven ya sea como amenazante o como 'pan comido'. Según mi experiencia, las mujeres más jóvenes, y la mayoría de los hombres, en el sector del voluntariado tienden a reaccionar negativamente si piensan que estás hablando sobre feminismo. ¡Casi puedes ver cómo se nublan sus ojos! Lo que les interesa es hablar sobre "exclusión masculina", lo cual tiende a ser visto como un problema más nuevo y por lo tanto más interesante que la pobreza y exclusión de las mujeres (Oxfam, 1998).*

Esta experiencia ilustra algunos puntos comunes con el trabajo en GAD en países del Sur y destruye el mito de un Norte liberado en materia de género en comparación con un Sur opresivo.

### **6.3 Imágenes en la publicidad de las ONG internacionales**

Las dinámicas de poder entre el Norte y el Sur son también un asunto en la recaudación de fondos de las ONG internacionales: las ONG basadas en el Norte usualmente escogen una representación de Sur diseñada para conseguir fondos del público del Norte, sobre todo de clase media. Algunas organizaciones continúan presentando a las mujeres del Sur como víctimas, utilizando 'imágenes de víctimas' – mujeres delgadas, discapacitadas o desfavorecidas, niñas y niños muriendo de hambre, o chicas bonitas y vulnerables. A menudo existe una tensión entre los departamentos de mercadeo y de recaudación de fondos de las ONG, a los cuales este tipo de imagen les resulta efectiva para conseguir dinero, y los de programas/educación para el desarrollo, que son más conscientes del impacto negativo de tales imágenes en la mentalidad pública y la práctica del desarrollo. Esas imágenes implican que el/la donante está en la atractiva posición de salvador/a, ayudador/a, superior/a, agente civilizatorio/a, ciudadano/a global responsable, filántropo/a occidental, amigo/a compasivo/a, o en cualquier caso una activa relación con estas mujeres, niñas y niños, quienes esperan pasivamente su generosidad. Ello hace recordar las ideas coloniales de que 'la carga del hombre blanco' era 'civilizar' al tercer mundo.

Algunas organizaciones han respondido a las críticas referidas a la presentación de mujeres victimizadas, de niñas y niños muriendo de hambre en el Sur, en las imágenes para recaudación de fondos. Un ejemplo es Christian Aid en el Reino Unido. Ya en 1989, la organización lanzó en ese país una campaña para recaudar fondos cuya principal estrategia era mostrar imágenes de personas como agentes, no víctimas, y vincular los asuntos internacionales con los del Reino Unido, a manera de plantear una causa común con las personas que aparecían en las imágenes, en vez de sugerir un trágico 'otro' en espera de ayuda.



(Fotografía cortesía de Christian Aid)

Una imagen de esta campaña muestra la fotografía de Elisabeth, trabajadora de salud de Bangladesh, corriendo en su bicicleta. Tiene una gran sonrisa, un bonito y limpio traje salwar y una chalina sobre sus hombros. El texto relata que ella es una trabajadora de salud en ese país y describe su rol en el servicio de salud rural. El lema 'Mantengamos activo el servicio de salud' hace recordar la discusión en el Reino Unido en torno al Servicio Nacional de Salud (un asunto de interés actual). Se establecen paralelos entre el servicio de salud británico, con financiamiento deficiente, y el de Bangladesh. Elisabeth es una imagen central, nombrada, una agente, activa, ayudando a otras personas. Se la presenta como socia en el desarrollo y no necesariamente por completo dependiente de donaciones británicas.

¿Consigue este afiche promocional apartarse de las dicotomías de poder que son tan evidentes en las imágenes más comunes de víctimas? En mi opinión, esta imagen indudablemente constituye un distanciamiento radical de las imágenes de víctimas y una mejoría de éstas. Sin embargo, una mirada más profunda revela otras implicaciones problemáticas. La misma Elisabeth podría ser una trabajadora caritativa que ayuda a las personas menos afortunadas y más ignorantes de la comunidad. Las mujeres suelen realizar trabajo de cuidados, por lo que el rol de Elisabeth como trabajadora de cuidados no logra desafiar los estereotipos de género. El suyo es un nombre cristiano en un país predominantemente musulmán. ¿Sugiere esto un tipo particular de personas beneficiarias del apoyo de Christian Aid, o fue escogido el familiar nombre de la reina británica para un público que podría sentirse alienado por otro que sonara más como de Bangladesh?

Los esfuerzos para escapar de las imágenes de víctimas podrían apuntar a un distanciamiento de los estereotipos existentes, pero amenazan con crear otros nuevos, tales como el de una romantizada mujer del Sur, empoderada según los parámetros de las culturas del Norte, o el de una persona 'campesina feliz', satisfecha con su forma de vida tradicional. En los materiales publicitarios, cada vez más se utilizan imágenes de mujeres que protestan, lo cual sugiere ya sea una visión más positiva acerca de las mujeres del Sur y/o que sólo gracias a un/a donante ellas se han empoderado y han podido transformar sus vidas.



Si bien innovadoras, estas fotografías continúan dentro de ciertos estereotipos de género británicos: el hombre que realiza tareas manuales, usando pantalones un poco caídos, y la mujer como consumidora de labios pintados. Aun así, apuntan a un interesante nuevo ángulo en las imágenes publicitarias de las ONG, uno que podría alentar al público británico a cambiar su mentalidad.

## 6.4 ¿Placer sexual sólo para el Norte?

Otro aspecto de la presentación de las diferencias entre el Norte y el Sur es la manera en que se interpreta la sexualidad. El amor y el placer sexual se dan por hechos como parte de las relaciones sexuales en el Norte, pero a menudo ausentes en las representaciones de desarrollo sobre el sexo y la sexualidad en el Sur. Por el contrario, la sexualidad usualmente es ya sea ignorada o discutida en términos de enfermedad y violencia, o bien de toma de decisiones reproductivas basadas en intereses materiales. De nuevo, la 'mujer del tercer mundo' es vista como homogénea, con una sexualidad heterosexual uniforme en la cual la reproducción es la consideración clave.

Sin embargo, en ámbitos del desarrollo está surgiendo un discurso en torno a la sexualidad y los derechos humanos, como ocurrió en los debates durante la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994) y en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Pekín, 1995), donde se habló sobre los derechos relacionados con la seguridad, la salud, la igualdad y la toma de decisiones en las sexualidades heterosexual y homosexual. Existe una creciente conciencia en cuanto a que el hecho de ignorar la sexualidad deja vulnerables a muchas personas – a las mujeres y también a aquellos hombres que rechazan normas sexuales tales como las formas aceptadas de la heterosexualidad. No obstante, aunque el tema está entrando ahora al ámbito de la discusión internacional, en estos foros y documentos la sexualidad suele ser construida de tal forma que se la asocia a la violencia y los derechos, no al placer (Miller, 2000).

Cada vez más, los marcos de derechos humanos ofrecen un espacio que puede ser utilizado por quienes trabajan en sexualidad, como se vio en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Pekín, 1995). Esto ha ocurrido a nivel tanto nacional como local. En Turquía, la organización Women for Women's Human Rights (Mujeres por los Derechos Humanos de las Mujeres) se refiere al placer sexual como un derecho humano, lo cual es parte de su programa de 'Capacitación para Mujeres en Derechos Humanos y Conocimientos Legales'. En Namibia, Sister Namibia, una organización que defiende los derechos humanos de las mujeres, coordinó un proceso nacional y de colaboración para producir un Manifiesto de las Mujeres. Al principio, uno de los asuntos más controversiales fue si se incluiría lenguaje sobre los derechos sexuales y los de lesbianas. Sister Namibia llevó a cabo discusiones y sociodramas en talleres regionales, los cuales revelaron que la vasta mayoría de participantes apoyaba el uso de los derechos humanos para empoderar a las mujeres sin importar su orientación sexual (ver la Colección de Recursos de Apoyo para más detalles sobre ambos casos). Tal como se describió en la Sección 4, Gays y Lesbianas de Zimbabwe y la Coalición Nacional para la Igualdad de Gays y Lesbianas de Sudáfrica se han movilizado en torno a los derechos a fin de avanzar la causa de estas personas en el sur de África.

Tales iniciativas ilustran que cambiar las culturas de la sexualidad es una prioridad para algunas organizaciones en países del Sur, y que quienes trabajan en desarrollo harían bien en escuchar las diversas opiniones sobre la sexualidad, en vez de asumir que éste no es un asunto o imponer su propio modelo de sexualidad.

## **6.5 El enfoque GAD puede cambiar**

Esta sección ha presentado ejemplos de cambios en las culturas del desarrollo en los que algunas organizaciones internacionales están asumiendo el desafío de actuar a partir de las desigualdades entre el Norte y el Sur y las de género. En una iniciativa lanzada por su membresía africana, ACORD ha trasladado su oficina principal a África y modificado su misión. Oxfam ha promovido que el Norte aprenda del Sur y se dispuso a cuestionar el mito de que las mujeres del Norte pueden liderar el camino a la liberación de las del Sur. Christian Aid ha desafiado (algunos) estereotipos en su reciente campaña para recaudación de fondos. Los foros internacionales han propiciado nuevos espacios en los que se discute en torno a la sexualidad como un asunto del desarrollo. Estas experiencias dan fe de la posibilidad de un cambio sustancial en las culturas del desarrollo.

## 7. Conclusiones y recomendaciones

---

*La cultura es la dimensión olvidada en el desarrollo. Durante mucho tiempo, culturas de 'otros' y no 'de nosotros' han sido promovidas a través de, entre otras cosas, paradigmas extranjeros de desarrollo... Sin embargo, rechazar los paradigmas occidentales no implica regresar al pasado sin ningún cuestionamiento. Lo que se requiere es una fusión crítica de ambos paradigmas, a fin de construir un mundo que sea amigable al África contemporánea. Acerca de la importancia de un vínculo saludable entre el pasado y el presente, Verhelst (1989:63) observa que 'debemos mantener sagrado el pasado, pero más aún el presente' (Makuvaza, 1998:43).*

### 7.1 Puntos clave

- Los señalamientos acerca de la imposición de Occidente a menudo se hacen en respuesta a las intervenciones de género. Estas acusaciones podrían ser ciertas, o simplemente un esfuerzo por obstruir la transformación de las relaciones de género, ¡o ambas cosas!
- El pensamiento y la práctica del desarrollo – incluido GAD – están cargados de valores culturales. En la actualidad, las culturas colonialistas aún influyen en el desarrollo. Sin embargo, el cambio es posible. Muchas personas y organizaciones están desafiando tales representaciones y forjando nuevas culturas en GAD.
- El desarrollo siempre impactará a las culturas y las intervenciones del desarrollo siempre tendrán impactos en el género, ya sea cambiando las cosas (para bien o para mal) o permitiendo y reforzando el *status quo*. Ignorar el género en el desarrollo es una cuestión cultural como lo es el hecho de colocarlo en la agenda. El impacto cultural debe ser consciente y considerado; además, debe orientarse a desafiar las normas opresivas de género, sexo y sexualidad y las dinámicas Norte-Sur.
- Las culturas son producto de la gente, el lugar, la política y la historia, y cambian a lo largo del tiempo. Diferentes personas tienen distintas opiniones acerca de las culturas en que viven, y dentro de cualquier país o comunidad existen numerosas culturas. La cultura y la tradición facilitan u obstruyen, y pueden ser opresivas o liberadoras para diversas personas en distintos tiempos. No existe nada sagrado acerca de la cultura, y se requiere de juicios de valor sobre cuáles aspectos de ésta hay que conservar y a cuáles se debería renunciar.
- Sin embargo, un asunto importante es quién emite tales juicios. La gente 'de afuera' debe ser cautelosa en cuanto a cómo juzgar las culturas de otras personas. Ello no significa quedarse de brazos cruzados por 'respeto' a la 'cultura local'. Por el contrario, quienes trabajan en desarrollo

deben crear espacios para que las personas 'de adentro' discutan sobre las culturas y facilitar que identifiquen prácticas que les parecen ofensivas y emprendan acciones contra éstas.

## **7.2 Recomendaciones para la implementación**

Se ha descubierto que la conciencia acerca de las dinámicas de poder y la voluntad de combatir los estereotipos de género son efectivas para desafiar las normas culturales. Entre las estrategias exitosas se encuentran las siguientes :

- Siempre que sea posible, partir de una perspectiva 'de adentro' (y emprender acciones si usted es 'de adentro', por ejemplo, para cambiar su propia organización).
- Si se es 'de afuera', actuar con cautela al emitir críticas sobre las culturas de otras personas.
- Cuestionar las propias suposiciones y determinar si éstas corresponden a las realidades y prioridades de las personas a quienes se quiere beneficiar.
- Crear espacios donde sean escuchadas las personas usualmente silenciadas, por ejemplo a través de discusiones separadas para grupos marginados, con enfoques participativos.
- Establecer alianzas con quienes que se resisten a normas culturales opresivas, como organizaciones de mujeres, y hombres que rechazan la violencia de género.
- Trabajar con personas jóvenes que aún no tengan fijados ciertos patrones de conducta.
- Realizar esfuerzos no por erradicar sino por alterar y reemplazar tradiciones locales, en formas que sean aceptables para la gente de la comunidad.
- Comunicarse con personas que detentan un poder relativo y que podrían ser suspicaces acerca del cambio (por ejemplo, hombres y ancianos), y buscar su apoyo.

## **7.3 Recomendaciones para el cambio organizacional**

Las culturas del desarrollo son tan subjetivas como cualquier otra y deben ser sometidas a escrutinio y cuestionamiento. Las formas en que se representa la división Norte-Sur en la investigación, la publicidad y la práctica privan de poder a las personas que se supone serán beneficiadas por la acción para el desarrollo. Aun así, algunas organizaciones de desarrollo están intentando combatir los desequilibrios de poder entre el Norte y el Sur. Las lecciones de estas experiencias incluyen las siguientes :

- A nivel organizacional e individual, quienes trabajan en desarrollo deben examinar y desafiar sus propias suposiciones culturales, las dinámicas de poder y las imágenes utilizadas. Este examen

debería incluir asuntos sobre el Norte y el Sur, la raza, el sexo, la sexualidad y el género. Es necesario cuestionar las suposiciones comunes en GAD, tales como: 'las mujeres del Norte están en mejor situación que las de Sur', 'la erradicación de la mutilación genital femenina es la principal prioridad', 'la sexualidad no es relevante para el desarrollo' y 'las relaciones sexuales sólo pueden ocurrir entre un hombre y una mujer'.

- Es necesario asegurar la participación y el liderazgo de grupos antes excluidos (por ejemplo, mujeres, o gente blanca o del Sur que es parte del personal) a través de desarrollo de capacidades, promoción, contratación y reubicación de puestos de toma de decisiones a las áreas donde estos grupos viven.
- Las organizaciones deben estar preparadas para posibles cambios en sus prioridades y en su misión si los grupos antes excluidos genuinamente adquieren poder de toma de decisiones.
- Los antiguos y nuevos estereotipos pueden ser desafiados en la recaudación de fondos – ¡Hay que educar y recaudar fondos al mismo tiempo!

## 8. Bibliografía

---

ACORD, 2002, Report on strategic plan 2002-2006.

Baden, Sally and Goetz, Anne Marie, 1995, 'Who needs [sex] when you can have [gender]? Conflicting discourses on gender at Beijing' [¿Quién necesita [sexo] cuando se puede tener [género]? Discursos conflictivos sobre género en Pekín], pp. 19-38 en Cecile Jackson and Ruth Pearson (eds.) *Feminist Visions of Development: Gender Analysis and Policy* [Visiones feministas sobre el Desarrollo: Análisis y políticas de género], London and New York: Routledge.

Balchin, Cassandra (ed.), 1996, *Women, Law and Society: An Action Manual for NGOs* [Mujeres, ley y sociedad: Manual de acción para ONG], Women Living Under Muslim Laws, Women and Law Pakistan Country Project, Lahore: Shirkat Gah.

Barker, G., 2002, "'Cool your head, man:" Results from an action-research initiative to engage young men in preventing gender-based violence in favelas in Rio de Janeiro, Brazil' ["Relaja tu cabeza, hombre": Resultados de una iniciativa de investigación para la acción orientada a involucrar a hombres jóvenes en la prevención de la violencia de género en favelas de Río de Janeiro, Brasil], *Development in Practice*, forthcoming ([www.developmentinpractice.org](http://www.developmentinpractice.org)).

Batchelor, Kim, 2000, 'Introducing participatory methods to HIV prevention workers in the South Western US' [Introducción de métodos participativos a trabajadores de prevención del VIH en el suroccidente de los Estados Unidos], *PLA notes* 37, 'Sexual and reproductive health'.

BBC Newsonline, 2001, 'Girls less sporty from early age' [Las niñas practican menos deportes desde temprana edad], Wednesday July 25, 2001 (<http://news.bbc.co.uk>).

Bondyopadhyay, Aditya, 2002, Statement to UN Commission on Human Rights [Declaración ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU], April 18 2002, ([www.iglhrc.org](http://www.iglhrc.org)).

Bornstein, Kate, 1998, *My Gender Workbook: How to become a real man, a real woman, the real you, or something else entirely* [Mi cuaderno de trabajo en género: Cómo convertirte en un verdadero hombre, una verdadera mujer, en la persona que en realidad eres o en algo enteramente diferente], London and New York: Routledge.

Butler, J., 1990, *Gender Trouble* [Problemas de género], London: Routledge.

Butler, J., 1994, 'Gender as Performance, an interview with Judith Butler' ['Género como desempeño, entrevista a Judith Butler'], *Radical Philosophy*, Summer 1994.

Dittrich, L., 2002, *About-face* facts on body image, eating disorders, and more [Hechos no muy lindos sobre la imagen corporal, los trastornos alimenticios y más] ([www.about-face.org/r/facts](http://www.about-face.org/r/facts)).

Dixon, Helen, 2001, *Learning from experience: Strengthening organisations of women with disabilities* [Aprendiendo de la experiencia: Fortalecimiento de las organizaciones de mujeres con discapacidades], Nicaragua and London: Solidez and One World Action.

Fried, Susan T., 2002, *Annotated bibliography: Sexuality and Human Rights* [Bibliografía anotada: Sexualidad y derechos humanos], International Women's Health Coalition ([www.iwhc.org](http://www.iwhc.org)).

Ge Youli, 1995, 'When Girls Grow up they have to get married' ['Cuando las chicas crecen, tienen que casarse'], en Yuenling Wong (ed.), *Reflections and Resonance* [Reflexiones y resonancia], Beijing: Ford Foundation.

Green, M.C. and Numrich, P.D., 2001, *Religious Perspectives of Sexuality: a Resource Guide* [Perspectivas religiosas sobre la sexualidad: Guía de recursos], The Park Ridge Centre, USA [contiene el cuadro (en inglés): Religión, sexualidad y políticas públicas: Mirada general a las religiones del mundo] ([www.parkridgecentre.org](http://www.parkridgecentre.org)).

Guijt, Irene, and Kaul Shah, Meera (eds), 1998, *The Myth of Community: Gender Issues in Participatory Development* [El mito de la comunidad: Asuntos de género en el desarrollo participativo], London: Intermediate Technology Publications.

HelpAge International, 2002, *Participatory research with older people: A sourcebook* [Investigación participativa con personas de la tercera edad: Libro de fuentes] (Descargable de [www.helpage.org](http://www.helpage.org) y disponible gratuitamente por solicitud a [ahai@halpage.org](mailto:ahai@halpage.org) o HelpAge International, PO Box 32832, London NI 9ZN, UK).

Ilkharacan, Ipek and Seral, Gül'ah, 2000, 'Sexual Pleasure as a Women's Human Right: Experiences from a Grassroots Training Programme in Turkey' ['Placer sexual como un derecho humano de las mujeres: Experiencias de un programa de capacitación de bases en Turquía'], pp. 187-196 en Pinar Ilkharacan (ed.) *Women and Sexuality in Muslim Societies* [Las mujeres y la sexualidad en sociedades musulmanas], Istanbul: Women for Women's Human Rights (WWHR).

Imam, Ayesha, Mama, Amina and Sow, Fatour (eds), 1987, *Engendering African Social Sciences* [Incorporación del género en las Ciencias Sociales en África], Senegal: Council for the Development of Economic and Social Research.

IPS, 2002, *Gender and Racism in Africa* [Género y racismo en África] ([www.ips.org](http://www.ips.org)).

Jara, Mazibuko, and Lapinsky, Sheila, 'Forging a representative gay liberation movement in Southern Africa' ['Forjando un movimiento representativo de liberación gay en el sur de África'], en *Development Update* Vol. 2, No. 2, 'The Right to be: Sexuality and sexual rights in Southern Africa' ['El derecho a ser: Sexualidad y derechos sexuales en el sur de África'].

Jolly, Alison, 1999, *Lucy's Legacy* [*El legado de Lucy*], Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.

Jolly, Susie, 2000, 'Everything is fantasy: constructions of sexualities, identities and rights in Southern African and international contexts' ['Todo es fantasía: Construcciones de las sexualidades, las identidades y los derechos en contextos del sur de África e internacionales'], disertación de Mphil inédita.

Jones, Emma, and SPEECH, 2001, 'Of other spaces' Situating Participatory Practices: A Case study from south India' ['Prácticas participativas de situación "de otros espacios": Estudio de caso del sur de la India'], *IDS Working Paper 137*, May 2001.

Khaxas, Elisabeth, 2001, 'Organising for sexual rights: The Namibian women's manifesto' ['Organización por los derechos sexuales: El Manifiesto de las Mujeres de Namibia'], pp.0-65 en Cynthia Meillon with Charlotte Bunch (eds) *Holding on to the Promise: Women's Human Rights and the Beijing+5 Review* [*Aferradas a la promesa: Los derechos humanos de las mujeres y la revisión Beijing+5*]. New Brunswick: Centre for Women's Global Leadership, Rutgers.

Kleitz, G, 2000, 'Why is Development Work so Straight?' ['¿Por qué es tan heterosexual el trabajo del desarrollo?'] Documento de discusión para la serie de seminarios *Queering Development*, Institute of Development Studies ([www.ids.ac.uk/ids/pvty/qd/qd.html](http://www.ids.ac.uk/ids/pvty/qd/qd.html)).

Lidchi, Henrietta, 1999, 'Finding the right image: British Development NGOs and the regulation of imagery' ['Encontrando la imagen adecuada: Las ONG de desarrollo británicas y la regulación del imaginario'], en T. Skelton and T. Allen, *Culture and Global Change* [*Cultura y cambio global*], London and New York: Routledge.

Maendeleo ya wanawake organisation, and the Programme for Appropriate Technology and Health, 2001, 'Circumcision with words' ['Mutilación con palabras'] ([www.unifem.undp.org/beijing+5/pressroom/kenyapro.pdf](http://www.unifem.undp.org/beijing+5/pressroom/kenyapro.pdf)).

Makuvaza, Ngoni, 1998, 'Development with an African face: Africa's perspectives and challenges to the centre' ['Desarrollo con rostro africano: Perspectivas y desafíos de África al centro'], en E. M. Chiwome and Z. Gambahaya (ed.), *Culture and Development, Perspectives from the south* [*Cultura y desarrollo, Perspectivas desde el Sur*], Harare: Mond Books.

Marchand, M and Parpart, J, (eds.), 1995, *Feminism, postmodernism, development* [*Feminismo, post-modernismo, desarrollo*], London: Routledge.

Matlanyane Sexwale, Bunie M., 1994, 'The politics of gender training' ['La política de la capacitación en género'], *Agenda* 23: 57-63.

Medina, Amy and Tony, 2002 ([www.somethingfishy.org](http://www.somethingfishy.org)).

Miller, Alice. M, 2000, 'Sexual but not reproductive: Exploring the Junctions and Disjunctions of Sexual and Reproductive Rights' ['Sexuales pero no reproductivos: Explorando las confluencias y divergencias de los derechos sexuales y reproductivos'], *Health and Human Rights*, Vol. 4, No. 2:68-109.

Mohanty, C.T., 1991, 'Under western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourse' ['Bajo ojos occidentales: La academia feminista y el discurso colonial'], en C. Mohanty, A. Russo and L. Torres (eds), *Third World Women and the Politics of Feminism* [*Las mujeres del tercer mundo y la política del feminismo*], Bloomington: Indiana University Press.

Mukasa, Grace, 2000, 'Dealing with Participation and Gender at Community Level: The case of Redd Barna, Uganda' ['Manejando la participación y el género a nivel comunitario: El caso de Redd Barna, Uganda'], tesis de MA inédita, Institute of Development Studies .

Mukasa, G. and Mugisha, G., 1999, 'Beyond the good discussion: the issues matrix for analysing intra-communal differences in PRAP' ['Más allá de la buena discusión: Los asuntos matrices para analizar las diferencias intra-comunitarias en ERP'], *PLA notes* 34: 25-30, London: IIED.

Mukhopadhyay, M., 1995, 'Gender Relations, Development and Culture' ['Relaciones de género, desarrollo y cultura'] en Caroline Sweetman (ed.) *Gender and Development*, Vol. 3, No. 1, Oxfam.

New Internationalist, 2000, *New Internationalist*, Issue 328 'Out south: Sexual Minorities' ['Muy al sur: Minorías sexuales'] ([http://oneworld.org/ni/issue 328.taboo.htm](http://oneworld.org/ni/issue%20328.taboo.htm) ).

Nyamnjoh, Francis B., 2001, 'Concluding Reflections on Beyond Identities: Rethinking Power in Africa' ['Reflexiones concluyentes sobre identidades de más allá: Repensando el poder en África'], en Souleymane Bachir Diagne, Amina Mama, Henning Melber and Francis B. Nyamnjoh (eds) *Identity and Beyond: Rethinking Africanity* [*La identidad y más allá: Repensando la africanidad*], Scandinavian Institute of African Studies discussion paper 12.

Okumba, Miruka, 2001, 'Men against Gender Based Violence' ['Hombres contra la Violencia basada en Género'], Consulta Regional, Femnet Report.

One World Action, 2001, 'Closing the Gap' ['Cerrando la brecha'], cuadernillo.

Oxfam, 1998, *Links*, November 1998 ([www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk)).

Philips, Helen, 2001, 'Boy Meets Girl' ['El chico conoce a la chica'], *New Scientist*, No. 2290, 12 May 2001.

Rosenbloom, R. (ed.), 1996, *Unspoken Rules: Sexual Orientation and Women's Human Rights* [*Reglas innombrables: Orientación sexual y derechos humanos de las mujeres*], London: Cassell.

Said, Edward, 1978, *Orientalism: Western Conceptions of the Orient* [*Orientalismo: Concepciones occidentales acerca de Oriente*], London: Penguin (1995 Foreword).

Sargent, Judy, 2002 ([www.angelfire.com/ms/anorexianervosa/index/html](http://www.angelfire.com/ms/anorexianervosa/index/html)).

Schalkwyk, Johanna and Woroniuk Beth, 1997, *The DAC source book on concepts and approaches linked to gender equality* [*Libro de fuentes del Directorio de Cooperación al Desarrollo -DAC- sobre conceptos y enfoques vinculados a la igualdad de género*], DAC Expert Group on Women in Development, March 1997 ([www.oecd.org/document/59/0,2340,en\\_2649\\_34541\\_1887547\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/59/0,2340,en_2649_34541_1887547_1_1_1_1,00.html)).

Schech, S. and Haggis, J., 2000, *Culture and Development: A critical introduction* [*Cultura y desarrollo: Una introducción crítica*], Blackwell Publishers.

Stewart, S., 1995, 'Working with a radical agenda: the Musasa project, Zimbabwe' ['Trabajando con una agenda radical: el proyecto Musasa, Zimbabwe'], en C. Sweetman (ed.) *Gender and Development*, Vol. 3, No. 1.

Stewart, S., 1998, *The Contribution of Gender Training to Equality between women and men in DFID Development Management* [*La contribución de la capacitación en género a la igualdad entre mujeres y hombres en el manejo del desarrollo del DFID*], informe del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido.

Sweetman, C. (ed.), 1995, *Gender and Development* on 'Women and Culture' ['Mujeres y cultura'], Vol. 3, No. 1, Oxfam.

Thornhill, Randy, Palmer, Craig, 2001, *A Natural History of Rape: Biological Bases of Sexual Coercion* [*Una historia natural de la violación: Bases biológicas de la coerción sexual*], MIT Press.

Valdivia, Martha, 2000, 'Martha Valdivia: Un ejemplo de integración, Testimonio', en *Solidez en acción*, August 2000: 10-11.

Wittig, M., 1997, 'One is not born a woman' ['Una no nace mujer'], en L. Nicholson, (ed.), *The Second Wave: A Reader in Feminist Theory* [*La segunda ola: Una lectura de la teoría feminista*], New York and London: Routledge.